



www.de1939a1945.bravepages.com

Presenta:

PRELUDIO DE KURSK: OPERACIONES ESTRATÉGICAS SOVIÉTICAS EN FEBRERO-MARZO DE 1943.

**PRELUDIO DE KURSK: OPERACIONES ESTRATÉGICAS
SOVIÉTICAS EN FEBRERO-MARZO DE 1943.**

Por David M. Glantz

Traducido por:

Francisco Medina
f.medina.portillo@gmail.com

<http://es.groups.yahoo.com/group/frentedeleste>

Mayo de 2006

PRELUDIO DE KURSK: OPERACIONES ESTRATÉGICAS SOVIÉTICAS EN FEBRERO-MARZO DE 1943.

Por David M. Glantz

Introducción:

Los historiadores militares han acreditado durante mucho tiempo al Mariscal de Campo alemán Erich von Manstein con impedir el desastre en el Frente Oriental Alemán en el invierno de 1943, cuando el Ejército Rojo estaba explotando su victoria sin precedentes en Stalingrado. Para ello, von Manstein tuvo que vencer dos obstáculos aparentemente insuperables. El primero era un obstinado Hitler que, a falta de comprender la magnitud de la catástrofe de Stalingrado, rehusaba permitir a sus generales que realizaran una maniobra defensiva. El segundo era un Ejército Rojo, que, inspirado por su victoria en Stalingrado, estaba en posición para explorar esa victoria atacando incesantemente por todos lados. Von Manstein dominó con maestría ambos obstáculos, infligiendo una derrota abrumadora sobre la base del avance soviético y restaurando temporalmente la estabilidad en el ala sur del Frente Oriental Alemán.

La Historia ha evaluado medianamente que la proeza de von Manstein fue ciertamente admirable y probablemente frustró los ambiciosos planes soviéticos de lograr una victoria espectacular en el sur de Rusia. Las nuevas pruebas de archivo, sin embargo, indican ahora que la victoria de von Manstein fue aún más importante de que lo que anteriormente se creía. La evidencia indica que las victorias de von Manstein en el Donets Basin (Donbass) y alrededor de Kharkov fueron aún más significantes de lo que los historiadores habían previamente supuesto. Esto es así porque las metas estratégicas soviéticas en el invierno de 1943 iban más allá de la derrota de las fuerzas alemanas en el sur de Rusia. En lugar de eso, el Alto Mando Soviético (Stavka) buscaba nada meno que el completo colapso de las defensas alemanas a lo largo de todo el Frente Oriental.

Una multitud de sólidas obras históricas documentan las intenciones estratégicas soviéticas en el invierno de 1942-43 y las contribuciones que hizo von Manstein para la restauración de la suerte alemana en el Este. Estas historias afirman que el Stavka creía firmemente que podría explotar su victoria en Stalingrado, y lo harían realizando una campaña de invierno consistente en continuas operaciones ofensivas que perdurarían desde diciembre de 1942 a febrero de 1943. Consecuentemente, la campaña de invierno se desarrolló en tres fases distintas. Primero, a finales de noviembre y comienzos de diciembre, el Stavka apretó su cerco en torno a Stalingrado y esquivó con éxito los intentos alemanes de relevar sus fuerzas sitiadas en la ciudad. El Stavka lo hizo maniobrando astutamente sus reservas estratégicas y operativas (en particular, el 2 Ejército de la Guardia) para bloquear los intentos de relevo alemanes. Segundo, a mediados de diciembre, el Stavka lanzó una serie de ofensivas consecutivas que tenían como meta limpiar de fuerzas alemanas y de sus aliados la orilla sur del río Don y los accesos sudoeste a Stalingrado. Desde el 17 de diciembre de 1942 hasta finales de enero de 1943, las fuerzas del Ejército Rojo atacaron y dañaron seriamente al Octavo Ejército Italiano, al Segundo Ejército Italiano y al Segundo Ejército Alemán en una rápida sucesión. Aunque las fuerzas soviéticas fracasaron en tomar y aislar al Grupo de Ejércitos A Alemán en la región del Cáucaso, embistieron a las fuerzas alemanas y de sus aliados a lo largo del río Don y abrieron una enorme brecha en las defensas alemanas del sur de Rusia. El Stavka inició su tercera campaña y fase culminante a finales de enero de 1943 lanzando masivas fuerzas (Frentes Voronezg y Sudoeste) al

oeste hacia las regiones del Donbass y Kharkov. Su meta era colapsar las restantes defensas alemanas, alcanzar el río Dnieper y el Mar de Azov, y destruir al Grupo de Ejércitos Don Alemán. Durante la planificación de esta fase final, los soviéticos añadieron la ciudad de Kursk a su formidable lista de objetivos estratégicos.

La historia ha registrado que, en febrero de 1943, las progresivamente harapientas fuerzas soviéticas, operando al final de su sobreextendido cordón umbilical logístico, avanzaban con desenvoltura hacia una trampa tendida por von Manstein. Habiendo obtenido el permiso renuente de Hitler para recurrir a una maniobra defensiva, von Manstein entonces contraatacó. Reagrupando y maniobrando diestramente sus fuerzas (en particular, sus Primero y Cuarto Ejércitos Panzer, y el recién llegado Cuerpo Panzer SS), lanzó dos brillantes contraataques. Desde el 20 de febrero hasta comienzos de marzo de 1943, sus fuerzas aplastaron al sobreextendido Frente Sudoeste Soviético e hizo retroceder a sus restos hasta el río Don Norte. Posteriormente, desde el 6 hasta el 23 de marzo, el cuerpo panzer de von Manstein atacó a los sobreextendidos ejércitos del Frente Voronezh al sur de Kharkov. El furioso ataque colapsó el frente soviético, impulsaron a las fuerzas alemanas hacia Belgorod, y obligó al Stavka a abandonar su ambiciosa campaña de invierno. Las derrotadas y castigadas fuerzas soviéticas erigieron apresuradas defensas a lo largo del río Donets Norte y a lo largo de lo que se convertiría en el lado sur del famoso Saliente de Kursk.

Mientras que los historiadores desde entonces han debatido sobre si las fuerzas de von Manstein podrían haber hecho más en marzo de 1943, están de acuerdo en que esta secuencia de hechos establecieron el marco escénico, geográfica y estratégicamente, para la consiguiente famosa Batalla de Kursk.

Ahora, algunos aspectos de esta interpretación convencional de la Campaña Soviética de Invierno requieren reconsideraciones fundamentales. Por ejemplo, ahora sabemos que los esfuerzos alemanes de relevo en Stalingrado fueron fútiles, ya que la fuerza de Paulus tenía limitadas capacidades para huir y los despliegues estratégicos soviéticos (principalmente del 2 Ejército de la Guardia) hacían la huída y el enlace extremadamente improbables. También sabemos que, a comienzos de diciembre de 1942, el Alto Mando Soviético estaba ya formulando planes para aplastar a extensos elementos del Grupo de Ejércitos B, tomar Rostov, y aislar y destruir al Grupo de Ejércitos A (en la Operación Saturno). Sin embargo, la errónea estimación soviética de los efectivos alemanes en Stalingrado forzó una alteración de este plan. También sabemos ahora que el exceso de confianza soviético y la ineptitud categórica, en particular estimando la interpretación de la información de inteligencia, y no sólo la debilidad de la fuerza soviética condicionaron las victorias de von Manstein en el Donbass en febrero y marzo. Finalmente, sabemos que el Mariscal Zhukov, exultante por el éxito de las ofensivas soviéticas, añadió Kursk a la lista de objetivos soviéticos a finales de enero.

Por lo tanto, los historiadores han concluido que la planificación estratégica soviética a todo lo largo del invierno de 1943 se enfocó en el eje sudoeste, la línea estratégica que se extendía desde el río Don al norte de Stalingrado a través de Kharkov y Voroshilovgrad hasta el río Dnieper y el Mar de Azov. La meta de la campaña, creen ellos, era la total destrucción de los Grupos de Ejércitos Alemanes A y Don y del ala sur del Grupo de Ejércitos B. Esta interpretación, sin embargo, ignora un segundo eje estratégico soviético que se convirtió en igualmente importante según se desarrollaba la campaña de invierno. Este nuevo eje estratégico se extendía desde Voronezh, a través de Kursk, hasta Bryansk y más allá. Los historiadores militares soviéticos han escrito mucho sobre las operaciones soviéticas a lo largo de este eje en enero de 1943. Han descrito con detalla la operación Voronezh-Kastornoe de enero-febrero y que resultó ser

un esbozo incompleto de la operación de febrero para asegurar Kursk. Hay, sin embargo, relatos soviéticos que han finalizado abruptamente, aparentemente subsumidas por hechos más importantes que tuvieron lugar hacia el sur.

Los datos de archivos alemanes y los relatos fragmentarios encontrados en las memorias e historias de unidades soviéticas han indicado largamente la importancia en aumento de este estratégico eje. Ahora, los recién publicados materiales de archivo soviéticos revelan ciertamente el vasto alcance de las ambiciones estratégicas soviéticas en su Campaña de Invierno. En resumen, buscaron nada menos que la derrota del Grupo de Ejércitos Centro Alemán. En febrero de 1943, el Stavka formuló e intentó llevar a cabo planes estratégicos que, si se realizaban, habrían desgarrado las defensas alemanes en el Este en dos y acelerado el colapso de todo el Frente Oriental Alemán. El hecho es que estas planeadas ofensivas soviéticas no lograron elevar el significado de los exitosos contragolpes de von Manstein a proporciones estratégicas, específicamente, a la talla de un contraofensiva estratégica.

La Planificación Estratégica Soviética (Noviembre de 1942 – Febrero de 1943):

En términos de sus objetivos globales, la planificación estratégica del Stavka desde la primavera de 1942 hasta febrero de 1943 fue notablemente coherente. Bastante convencida de la importancia vital del eje de Moscú, el Stavka concentró a sus fuerzas más poderosas en esa región en la primavera de 1942. Mientras aceptaba la defensa en el eje de Moscú, Stalin intentaba impacientemente recobrar la iniciativa estratégica realizando ofensivas preventivas en Kharkov y en Crimea en mayo de 1942. Ambas operaciones, sin embargo, terminaron en un severo desastre. La subsiguiente acometida alemana en el sur de Rusia, que comenzó el 28 de junio, sorprendió al Stavka pero no anuló la fe soviética en la importancia decisiva del eje de Moscú. De ahora en adelante, mientras el Stavka trataba de detener y derrotar al Grupo de Ejércitos Sur Alemán (pronto denominados A y B), también contemplaba una futura acción ofensiva a lo largo del eje de Moscú.

A comienzos de julio de 1942, el Stavka lanzó el primero de los muchos intentos por detener al mastodonte alemán. A comienzos de julio su nuevo 5 Ejército de Tanques atacó a las fuerzas alemanes que avanzaban hacia Voronezh en el río Don, pero el ataque fracasó. A finales de ese mismo mes, el Stavka golpeó de nuevo con un ataque coordinado de su reforzado 5 Ejércitos de Tanques al oeste de Voronezh y de su 1 y 4 Ejércitos de Tanques en el gran meandro del río Don a lo largo de los distintos accesos a Stalingrado. Estos ataques también fracasaron, aunque a un gran coste para los alemanes que avanzaban. Comenzando a principios de agosto, el Stavka ordenó una serie de contraataques menores designados para detener el avance alemán y estabilizar el frente en los accesos inmediatos a Stalingrado. Mientras estos contragolpes soviéticos se desarrollaban en el sur, las fuerzas de la Dirección Occidental del Mariscal Zhukov lanzaban contragolpes contra las defensas del Grupo de Ejércitos Centro en el saliente de Rzhev (julio-agosto) y contra las defensas alemanas en Zhizdra, al norte de Orel (julio-agosto). A todo lo largo de este período, el Stavka nunca abandonó sus esperanzas de reanudar operaciones ofensivas a gran escala en el centro y en el sur.

El ímpetu ofensivo alemán en el sur decayó a finales de septiembre de 1942. Sus fuerzas avanzaron profundamente en la región del Cáucaso, mientras que el grueso de sus poderosos Sexto Ejército y Cuarto Ejército Panzer estaban bloqueados en un costoso combate urbano por la ciudad de Stalingrado. Por necesidad, los alemanes desplegaron ejércitos de sus aliados (rumanos, húngaros e italianos) para defender sus sobreextendidos flancos a lo largo del río Don y al sur de Stalingrado. En esta

coyuntura, el Stavka formuló planes para dos operaciones designadas en clave MARTE y URANO, mutuamente apoyadas por ofensivas estratégicas diseñadas para envolver las vanguardias de los ejércitos alemanes en las regiones de Moscú (Noveno Ejército) y de Stalingrado (Sexto Ejército). Subsiguientemente, las operaciones extendidas (JÚPITER y SATURNO) dañarían o destruirían a los Grupos de Ejércitos Centro y B Alemanes. Inicialmente, MARTE fue programada para el 28 de octubre, y URANO la seguiría. El mal tiempo, sin embargo, forzó al Stavka a posponer MARTE hasta el 25 de noviembre.

Los soviéticos lanzaron la Operación URANO el 19 de noviembre de 1942. En unos días el optimismo soviético se remontó cuando sus fuerzas enlazaron cerca de Kalach del Ron, cercando a todo el Sexto Ejército y al grueso del Cuarto Ejército Panzer Alemanes. Mientras consideraba como digerir a la fuerza cercada, cuyo tamaño excedía las expectativas soviéticas, el Stavka ordenó la implementación del plan SATURNO para tomar Rostov y aislar al Grupo de Ejércitos A en el Cáucaso. Sin embargo, combate más duro de lo esperado en los accesos a Stalingrado y la perspectiva de intentos alemanes de relevo hacia Stalingrado apremiaron al Stavka a truncar la Operación SATURNO en PEQUEÑO SATURNO, con objetivos correspondientemente a más baja escala. Mientras tanto, la Operación MARTE había sido espectacularmente abortada a finales de noviembre. Como resultado, las reservas estratégicas consignadas para MARTE ahora se desparramaron hacia el sur en un torrente en expansión donde podrían reforzar el éxito. La fase fue establecida para una mayor expansión de la Campaña de Invierno.

Los soviéticos realizaron la Operación PEQUEÑO SATURNO del 16 al 29 de diciembre, al mismo tiempo que los alemanes estaban lanzando su fallido intento de relevar Stalingrado desde el sudoeste. PEQUEÑO SATURNO desvió las reservas operativas alemanas (XXXXVIII Cuerpo Panzer) del intento de relevo alemán en el momento más crítico y provocó que se abortara. En la Operación PEQUEÑO SATURNO y en la subsiguiente Operación Kotel'nikov (24-30 de diciembre), las fuerzas soviéticas destruyeron al Octavo Ejército Italiano, derrotaron el intento del LVII Cuerpo Panzer Alemán de relevar a la guarnición de Stalingrado e, incluso más importante, amenazaron la retirada segura del Grupo de Ejércitos A Alemán desde el Cáucaso.

Explotando el éxito de las operaciones PEQUEÑO SATURNO y Kotel'nikov, a comienzos de enero el Stavka planeó una nueva serie de ofensivas. Esta vez sus objetivos eran las fuerzas húngaras y alemanas que defendían el norte a lo largo del río Don y los restos de las fuerzas alemanas y rumanas ahora aferradas desesperadamente al puente terrestre al este de Rostov, a través del cual el Grupo de Ejércitos A tenía que pasar para alcanzar la seguridad de las líneas alemanas. El Frente Voronezh realizó la primera de estas nuevas ofensivas, la operación Ostrogozhsk-Rossosh, del 13 al 27 de enero de 1943, dañando severamente al Segundo Ejército Húngaro y creando una brecha incluso más ancha en las defensas estratégicas alemanas. Luego, el 24 de enero, los Frentes Voronezh y Bryansk se volvieron sobre el Segundo Ejército Alemán, el cual defendía el sector de Voronezh de la una vez alardeada pero ahora destrozada línea defensiva alemana a lo largo del río Don. En la resultante operación Voronezh-Kastornoe, el Segundo Ejército Alemán escapó del cerco, pero a duras penas, y el 5 de febrero las fuerzas soviéticas estaban aproximándose a Kursk y Belgorod. Al mismo tiempo, las fuerzas soviéticas de los Frentes Sudoeste y Sur presionaban sin parar a las fuerzas alemanas en retirada hacia Rostov.

Incluso antes de que comenzara la operación Voronezh-Kastornoe, el Stavka estaba planeando expandir el alcance de la ofensiva estratégica. Mientras las fuerzas

soviéticas estaban avanzando hacia el oeste a lo largo de los ejes Voronezh y Rostov, entre el 20 y el 23 de enero, el Stavka ordenó a los Frentes Voronezh y Sudoeste realizar dos nuevas operaciones con nombre en clave ESTRELLA y GALOPADA respectivamente. En ESTRELLA, las fuerzas del Frente Voronezh atacarían el 2 de febrero, capturarían Kharkov, y, si las condiciones lo permitían, lo explotarían hasta Kremenchug en el río Dnieper. En GALOPADA, las fuerzas del Frente Sudoeste avanzarían el 29 de enero, tomarían Voroshilovgrad y Stallion, y llegarían a Zaporozh'e en el Dnieper y a Mariupol en el Mar de Azov. La meta estratégica del Stavka era nada menos que la destrucción del ya debilitado Grupo de Ejércitos Don Alemán y el cerco del Grupo de Ejércitos A Alemán en las regiones de Rostov y del río Mius.

Los preparativos para las operaciones ESTRELLA y GALOPADA establecieron un nuevo patrón de planificación para la Campaña de Invierno. Dadas las severas restricciones de tiempo y la situación extremadamente fluida, el Stavka formuló sus nuevos planes operacionales desde la marcha mientras que las actuales operaciones estaban siendo preparadas o realizadas. Ajustado a este patrón y debido a los espectaculares éxitos logrados por las fuerzas soviéticas alrededor de Voronezh, el 26 de enero el Stavka añadió Kursk a la listas de objetivos a capturar en la operación ESTRELLA.

Al menos inicialmente, las dos operaciones se desarrollaron espectacularmente. El 6 de febrero, las fuerzas soviéticas habían creado enormes brechas en las defensas alemanas al norte y sur de Kursk y entre Kharkov y Slavyansk y se estaban aproximando a Kursk, Belgorod, Kharkov, Slavyansk y Voroshilovgrad. Aunque los Primero y Cuarto Ejércitos Panzer Alemanes habían escapado a Rostov, evitando así ser atrapados en el Cáucaso, ahora Rostov también estaba amenazado y pronto abandonado. Ello dio parecer a la Stavka de que la posición alemana en torno a Kursk y Kharkov y en el Donbass se convertiría en inaceptable si las fuerzas soviéticas pudieran acelerar sus acciones ofensivas. Todavía más importante, parecía como si toda la defensa alemana en el sur de Rusia estaba en peligro de colapso. Si esto era así, entonces el flanco sur del Grupo de Ejércitos Centro Alemán era también vulnerable. Dado el daño que las fuerzas soviéticas habían ya inflingido a este grupo de ejércitos durante su fracasada ofensiva MARTE en el otoño, había toda razón para ser optimista acerca de la perspectiva de expandir la campaña de Invierno para abarcar las operaciones contra el Grupo de Ejércitos Centro.

En esta coyuntura y por estas razones, el Stavka revivió sus esperanzas estratégicas que habían sido quebradas por los alemanes, primero en el invierno de 1941-1942 y después en noviembre de 1942. Creyendo que la victoria en el sur estaba asegurada, comenzó a pensar en los medios de expandir esa victoria para atrapar a su antiguo Némesis, el Grupo de Ejércitos Centro.

Planificación de las Operaciones contra Orel y Bryansk:

Central para la planificación estratégica soviética a comienzos de febrero de 1943 era el hecho de que la guarnición alemana de Stalingrado se había rendido el 2 de febrero. Esto liberó para el control del Stavka seis ejércitos de armas combinadas y un ejército aéreo del Frente Don del Coronel General K. K. Rokossovsky (los 21, 24, 62, 64, 65 y 66 Ejércitos y el 16 Ejército Aéreo), que podrían ser utilizados en cualquier sitio a lo largo del frente. Aunque todos habían sufrido bajas en el fiero combate en torno a Stalingrado, eran fuerzas fogueadas y experimentadas mandadas por un cuadro de mando igualmente experimentado y hábil. Estos ejércitos requerían un extenso reequipamiento después de casi dos meses de combate en la región de Stalingrado, pero parte de este reequipamiento y reorganización había sido llevada a cabo antes e

inmediatamente después de la rendición alemana. Además de sus ejércitos de Stalingrado, el Stavka retenía otras reservas estratégicas bajo su control, muchas de las cuales habían sido creadas durante la batalla de Stalingrado. La más importante de estas formaciones era el 2 Ejército de Tanques y el 70 Ejército. El 2 Ejército de Tanques del Teniente General A. G. Rodin fue formado en enero y comienzos de febrero de 1943 sobre la base del 3 Ejército de Reserva del Frente Bryansk y luego asignado a la reserva del Frente Bryansk. El 70 Ejército del Teniente General G. F. Tarasov, que fue formado entre octubre de 1942 y comienzos de febrero de 1943 y que consistía en fuerzas de guardias de frontera y seguridad interna NKVD de los Distritos Militares del Lejano Oriente, Asia Central y Transbaikal, estaba ahora también disponible para uso del Stavka. Estas fuerzas de refresco jugaron un papel vital en los planes del Stavka para una ofensiva expandida.

El rasgo central de la etapa culminante de expansión de la Campaña de Invierno fue una ofensiva estratégica de tres fases, la cual finalmente abarcaría a las fuerzas de cuatro frentes. La primera fase, planeada para comenzar el 12 de febrero, capitalizaría el éxito del Frente Bryansk en la operación Voronezh-Kastornoe y su captura de Kursk (el 8 de febrero). Entre el 12 y el 17 de febrero, las fuerzas combinadas de los Frentes Oeste y Bryansk rodearían y destruirían a las fuerzas alemanas en la saliente formado al este de Orel. Durante todo ese período, los ejércitos del Frente Central se reunirían en la región de Fatezh, al oeste de Kursk. En la segunda fase, planeada para el 17 y 25 de febrero, el nuevo Frente Central, encabezado por su ejército de tanques y un grupo de caballería-infantería, capturaría los cruces sobre el río Desna cerca de Novgorod-Severskii y Trubchevsk, mientras que las fuerzas de los Frentes Oeste y Bryansk limpiarían de fuerzas alemanas la región de Bryansk. Finalmente, durante la tercera fase de la operación, planeada para comenzar el 25 de febrero, las fuerzas del Frente Kalinin atacarían a través de Vitebsk para enlazar con las fuerzas del Frente Central cerca de Orsha, en el río Dnieper. Estos dos frentes, junto con los Frentes Oeste y Bryansk, capturarían luego Smolensk y completarían la destrucción del Grupo de Ejércitos Centro Alemán a mediados de marzo. El Stavka cronometró toda la ofensiva para que coincidiera con las operaciones de los Frentes Voronezh y Sudoeste, las cuales se asumían que tendrían éxito. Para mediados de marzo, el Stavka esperaba que sus fuerzas alcanzaran la línea del río Dnieper desde Vitebsk, en el norte, hasta Dnepropetrovsk y el Mar de Azov en el sur.

Obviamente, el nuevo Frente Central del General Rokossovsky jugaría un papel vital en la realización de los ambiciosos objetivos de esta ofensiva. El Mariscal A. M. Vasilevsky, entonces Jefe Adjunto del Estado Mayor General, recordaba:

Mientras discutíamos la situación en el sur y considerábamos que la completa derrota de la agrupación de Paulus era simplemente cuestión de días, el Stavka del Supremo Alto Mando estaba pensando sobre el subsiguiente uso de las fuerzas del Frente Don, que estaban siendo liberadas de Stalingrado. Tras numerosas conversaciones entre el Comandante Supremo y las figuras dirigentes en el Centro y en los frentes, todavía otra decisión había madurado a finales de enero y comienzos de febrero: además de las operaciones en el sur, realizar una serie de operaciones ofensivas a gran escala vinculadas todas a un único concepto y plan estratégicos, con la pretensión de derrotar a las principales fuerzas del Grupo de Ejércitos Centro Alemán. Ante todo, el concepto vislumbraba la derrota del 2 Ejército Panzer Alemán en la región de Orel por el Frente Bryansk y el flanco izquierdo del Frente Occidental. Luego, habiendo llevado hacia vanguardia a las antiguas fuerzas del Frente Don y habiéndolas renombrado como Frente Central, desarrollar la ofensiva y alcanzar el área de

retaguardia de la agrupación enemiga Rzhev-Vyazma con un golpe a través de Bryansk hacia Smolensk, en conjunción con las fuerzas de los Frentes Kalinin y Occidental, y resolver las misiones proyectadas. Un plan de acción concreto fue esbozado, y, en la primera mitad de febrero, el Stavka envió directivas a los frentes involucrados.

Consecuentemente, el Stavka envió la siguiente orden a Rokossovsky, el comandante del Frente Don, el 5 de febrero de 1943:

1. Formar el Frente Central el 15 de febrero de 1943.
2. Renombrar el cuartel general de campaña del Frente don como cuartel general de campaña del Frente Central. El cuartel general del frente estaría localizado en el región de Ol'shanets, a 10 kilómetros al este de Elets.
3. Se designaba al Coronel General K. K. Rokossovsky para mandar el Frente Central, al Mayor General K. F. Telegin como miembro del Consejo Militar del frente, y al Teniente General M. S. Malinin como jefe de estado mayor.
4. Se incluían los cuarteles generales de campaña de los 21, 65 y 70 Ejércitos, del 16 Ejército Aéreo, del 2 Ejército de Tanques, del 2 Cuerpo de Caballería de la Guardia, y las divisiones.... en el Frente Central.
5. ...
6. Deje a su comandante adjunto, Teniente General K. P. Trubnikov, con un grupo de comandantes en la región de Stalingrado.

I. Stalin

G. Zhukov

El 6 de febrero, el Stavka emitió directivas para los Frentes Occidental, Bryansk y Central conteniendo las misiones específicas de los frentes para cada fase de la próxima operación. La directiva para el Frente Occidental ordenaba al Coronel General I. S. Konev transferir al 61 Ejército del Teniente General P. A. Belov en el flanco izquierdo del frente al control del Frente Bryansk. Luego, junto con el 61 Ejército del Frente Bryansk, el 16 Ejército del Frente Occidental y el 9 Cuerpo de Tanques, atacarían el 12 de febrero a través de Zhizdra hacia Bryansk. La fuerza combinada enlazaría con los 13 y 48 Ejércitos del Frente Bryansk cerca de la ciudad de Bryansk, rodeando así a toda la agrupación alemana de Orel. Además, la directiva ordenaba a Koniv que preparara un ataque el 25 de febrero con sus 50 y 10 Ejércitos y dos cuerpos de tanques hacia Roslavl y Elnya en conjunción con la ofensiva en expansión de los Frentes Bryansk y Central.

La directiva del Stavka al Frente Bryansk ordenaba a las fuerzas del Coronel General M. A. Reiter cooperar con el Frente Occidental en el rápido cerco y eliminación de la agrupación Orel-Bryansk alemana. Después de que los Ejércitos 13 y 48 del General Reiter alcanzaran el Droskovo, Maloarkhangelsk y la línea Fatezh el 12 de febrero, el 13 Ejército apoyaría la misión de las fuerzas del Frente Central de combatir y avanzar a lo largo de los ejes Karachev y Bryansk. El 48 Ejército envolvería Orel desde el sudoeste. Mientras tanto, el 61 Ejército del Frente Bryansk atacaría hacia el sur desde la región de Belev a través de Bolkhov para enlazar con las fuerzas del 48 Ejército en Orel. Cuando las fuerzas del 61 Ejército alcanzaran Zmievka, el 3 Ejército del Frente Bryansk se uniría a la ofensiva sobre Orel desde el este. La primera fase de la operación culminaría el 15-17 de febrero con la completa destrucción de la agrupación alemana Orel. La segunda fase llegaría a su clímax el 23-25 de febrero cuando el 13 Ejército del Frente Bryansk enlazara con el 16 Ejército del Frente Occidental para destruir a la agrupación de fuerzas alemanas alrededor de Bryansk. Ambos Frentes, Occidental y

Bryansk, se unirían luego al Frente Central en el avance final hacia Smolensk y el río Dnieper para destruir al grueso del Grupo de Ejércitos Centro Alemán.

Rokossovsky recibió instrucciones detalladas del Stavka en la noche del 6 de febrero. Éstas decían:

Para el propósito de la futura explotación de los logros de los Frentes Bryansk y Voronezh y alcanzar la retaguardia de la agrupación enemiga Rzhev-Vyazma-Bryansk, el Stavka ordena:

1. Para el 12-2-43 concentrar:

a. Al 2 Ejército de Tanques en la región del Dolgoe;

b. Al 2 Cuerpo de Caballería de la Guardia, con tres brigadas de esquiadores y dos regimientos de tanques, en la región de Cheremisinovo.

c. El 65 Ejército en la región norte de Dolgoe y sur de Livny.

Traslade al 2 Ejército de Tanques, al 65 Ejército y al 2 Cuerpo de Caballería de su región de

concentración a la línea de despliegue de Kursk y Fatezh el 14-2-41.

Concentre a las unidades restantes del 21 y del 70 Ejércitos en las regiones de Volovo, Dolgurukovo y Livny cuando lleguen y envíelos tras las fuerzas en vanguardia del primer escalón del frente.

2. El 2 Ejército de Tanques, el 65 Ejército y el 16 Ejército Aéreo lanzarán una ofensiva en la dirección general de Sevsk y de la estación Unecha en la mañana del 15-2-43 con la misión inmediata de cortar la línea ferroviaria Bryansk-Gomel.

Despliegue al grupo de caballería-infantería de Kruikov en el flanco izquierdo y envíelos a través de Novgorod-Serverskiy, Staryi Bykhov y Mogilev, donde cruzaran a la orilla oeste del Dnieper, asegurando los cruces y alcanzando la región de Orsha.

Tenga presente que el 13 Ejército del Frente Bryansk avanzará hacia Bryansk a su derecha, y el 16 Ejército de Frente Oeste lanzará una ofensiva a través de Zhizdra hacia Bryansk.

3. Cuando los ejércitos de su frente hayan alcanzado la línea Bryansk-Gomel, dirija su ataque principal sobre Smolensk a través de Klimovichi y Khislovichi con las misiones de tomar la región de Smolensk y cortar las rutas de retirada de la agrupación enemiga Vyazma-Rzhev. Cuando sus fuerzas principales alcancen la región de la estación de Unecha, tome Gomel con dos divisiones de infantería y la orilla oeste del río Dnieper en el Rechitsa y en el sector de Zhlobin.

Simultáneamente con sus fuerzas lanzando la ofensiva contra Smolensk desde la línea Bryansk-Gomel, el Frente Oeste dirigirá una ofensiva hacia Roslavl y posteriormente hacia Smolensk, y el Frente Kalinin avanzará hacia Vitebsk y Orsha, y parte de sus fuerzas hacia Smolensk, para enlazar con su ataque principal.

4. Las líneas de demarcación de los frentes serán proporcionadas después. Tenga presente que el 60 Ejército del Frente Voronezh estará atacando a la izquierda de su frente en la dirección general de Lgov, Glukhov y Chernigov.

Stavka del Supremo Alto Mando.

I. Stalin

G. Zhukov

Planear tal operación era una cosa. Llevarla a cabo era un asunto totalmente diferente, incluso si los alemanes y las circunstancias permitían continuar el progreso ofensivo soviético en el sur. Rokossovsky tenía que completar la concentración de su fuerza de choque en el área de Livny en 6 días para adaptarse al programa de Stavka, y la ofensiva en sí debía de comenzar en sólo 11 días. Aunque el 2 Ejército de Tanques y el 2 Cuerpo de Caballería de la Guardia se habían ya concentrado en la región de Livny,

las fuerzas del 70 Ejército tenían que viajar alrededor de 200 kilómetros por carretera desde la región de Elets, y los 65 y 21 Ejércitos tenían que completar sus arduos movimientos en ferrocarril y por carretera desde Stalingrado. Las fuertes nevadas de primavera dificultaron el movimiento, el deshielo primaveral se suponía que debía comenzar en cualquier momento, y las carreteras desde Livny y Elets a las posiciones de partida en el frente estaban ya en condiciones peligrosas.

Aunque desaprobaba los rigurosos requerimientos de tiempo impuestos por el Stavka, no obstante Rokossovsky se trasladó a Elets con su estado mayor, dejando a su lugarteniente, Teniente General K. P. Trubnikov, en Stalingrado para facilitar los movimientos de tropas hacia el norte. En Elets, Rokossovsky coordinó con el General Reiter, comandante del Frente Bryansk, y estableció su puesto de mando. Posteriormente, describió la tarea impresionante a la que se enfrentaba su estado mayor como la búsqueda para ajustarse al horario de la ofensiva del Stavka:

Desde el principio encontramos tremendas dificultades. Había sólo una vía ferroviaria funcionando –la única que había sido restaurada por entonces. Naturalmente, no podía soportar tal tráfico. Nuestros planes de transporte se rompían en las costuras. Los horarios de tráfico se colapsaban, no habían suficientes trenes militares, y, en los que estaban disponibles, los vagones eran, casi siempre, impropios para transportar personal o caballos.

Los problemas de despliegue de Rokossovsky fueron insuperables. Como resultado, el Stavka no tuvo más remedio que retrasar el comienzo de la ofensiva del Frente Central del 15 al 25 de febrero. Consecuentemente, los Frentes Kalinin y Oeste también pospusieron sus ofensivas hasta finales de febrero o comienzos de marzo. Ya que las fuerzas del Frente Central eran incapaces de concentrarse en el tiempo requerido, el Stavka ordenó a los Frentes Bryansk y Voronezh que continuaran su explotación con las fuerzas del 13, 60 y 48 Ejércitos, mientras Rokossovsky completaría su concentración y sus preparativos ofensivos. Los ejércitos de Frente Bryansk y el ala derecha del Frente Voronezh procedieron a operar de acuerdo con el plan original, basándose en la suposición de que continuando sus operaciones sólo mejoraría la situación para el Frente Central cuando finalmente lanzara su ofensiva. El 13 Ejército del Teniente General N. P. Pukhov tomó Fatezh el 8 de febrero, empujando a las fuerzas del Segundo Ejército Panzer alemán a las afueras de Maloarkhangelsk el 13 de febrero y amenazando con envolver al flanco derecho del ejército alemán cerca de Trosna con un grupo operativo especial del 13 Ejército comandado por el Teniente General Novoselsky. El 23 de febrero, la división en vanguardia de Pukhov (la 132 División de Infantería) estaba combatiendo en las proximidades a Dmitriev-Lgovskii, un cruce de carreteras clave sobre el flanco derecho del Segundo Ejército Panzer. Al mismo tiempo, el 48 Ejército del Teniente General P. L. Romanenko presionaba contra la punta del saliente alemán en Orel, alcanzando posiciones desde el sudeste de Novosil a los suburbios norte de Maloarkhangelsk el 22 de febrero. Durante estas operaciones, el ejército perforó realmente las defensas alemanas al noreste de Maloarkhangelsk y amenazaba con avanzar sobre Orel desde el sudeste antes de ser detenido por un contraataque de las fuerzas alemanas.

Mientras tanto, en el flanco izquierdo del Frente Voronezh, el 60 Ejército del Teniente General I. D. Cherniakhovsky arrojó a la 4 División Panzer del Segundo Ejército Alemán de Kurks el 8 de febrero. Conjuntamente, el 60 y el 13 Ejércitos abrieron una brecha de 60 kilómetros de anchura entre el Segundo Ejército Panzer y el Segundo Ejército alemanes –una brecha que se esperaba que el Frente Central de Rokossovsky explotara. Mientras Rokossovsky preparaba sus fuerzas para la ofensiva, el Frente Voronezh ordenó al ejército de Cherniakhovsky que capturara Lgov el 15 de

febrero y Rylsk el 17 de febrero a fin de consolidar las posiciones soviéticas a lo largo del flanco sur de la pretendida penetración de Rokossovsky. Sin reagruparse o reorganizarse, las fuerzas de Cherniakhovsky avanzaron hacia el oeste desde Kursk, pero fueron detenidas el 20 de febrero en las proximidades de Lgov. Incapaz de penetrar en Lgov, Cherniakhovsky envió a la 248 Brigada de Infantería Estudiantil al oeste con órdenes de asegurar que la brecha entre los dos ejércitos alemanes continuara abierta.

Mientras tanto, los ejércitos de vanguardia de Rokossovsky, el 65 y el 2 Ejércitos de Tanques, aceleraban al máximo para completar su despliegue delantero desde Elets y Livny hasta Fatezh. El Teniente General P. I. Batov trasladó su cuartel general al Elets el 18 de febrero para supervisar el despliegue delantero del 65 Ejército, y sus divisiones comenzaron a alcanzar sus áreas asignadas de concentración al norte de Fatezh el 24 de febrero. De necesitarlo, el ataque de Batov el 25 de febrero ocurriría literalmente desde la marcha. El 2 Ejército de Tanques del Teniente General A. G. Rodin tenía desalentadora tarea de trasladar su ejército de tanques (con sus 408 tanques) 200-220 kilómetros desde el norte de Livny a las posiciones de partida cerca de Fatezh. A pesar de las espantosas condiciones de las carreteras, lo hizo en siete días, pero al coste de 96 tanques dejados atrás en sus áreas de reunión y de 130 tanques averiados o atascados en el lodo a lo largo de la traidoramente embarrada ruta de marcha. Rodin emplearía 182 de sus tanques en combate el 25 de febrero, pero los restantes blindados no se les uniría hasta más tarde. Igualmente, el 2 Cuerpo de Caballería de la Guardia del Mayor General V. V. Kriukov completó su concentración al oeste de Fatezh el 24 de febrero en condiciones algo mejores.

Rokossovsky comenzó su ofensiva según lo ordenado en la mañana del 25 de febrero. Debido a que el 70 Ejército del Mayor General G. F. Tarasov y el 21 Ejército del Teniente General I. M. Chistiakov aún estaban en movimiento, se les ordenó que se unieran al ataque tan pronto como llegaran a la región, incluso antes de su completa concentración. Mientras tanto, el 13 y el 48 Ejércitos del Frente Bryansk continuaron golpeando el debilitado flanco derecho del Segundo Ejército Panzer Alemán, y el 22 de febrero, el 16 Ejército del Frente Oeste del Teniente General I. H. Bagramian atacó el flanco izquierdo del Segundo Ejército Panzer Alemán al norte de Zhizdra. A pesar del masivo ataque, el tiempo lluvioso y una hábil defensa alemana mantuvieron el progreso de la vanguardia de Bagramian al mínimo. A costa de enormes bajas, su ejército sólo avanzó 7 kilómetros el 25 de febrero. Debido al intenso combate y las limitadas ganancias, el Coronel General I. S. Konev, comandante del Frente Oeste, denegó permitir a Bagramian que empleara su 9 Cuerpo de Tanques para completar la penetración. Bagramian después se lamentó amargamente de esta decisión y criticó a Konev y a su sucesor, el Coronel General V. D. Sokolovsky, por su fracaso en apoyar adecuadamente el ataque. No obstante, a Bagramian no le quedó nada más que continuar sus costosos y fútiles asaltos en apoyo de la ofensiva de Rokossovsky. El 61 Ejército del Coronel General M. A. Belov lanzó ataques al norte y al este de Bolkhov en apoyo del esfuerzo de Bagramian, pero estos ataques también vacilaron después de que las fuerzas soviéticas tomaran una pequeña cabeza de puente en la orilla oeste del río Oka.

Más al norte, el 5 Ejército del Frente Oeste atacó las defensas alemanas al este de Gzhatsk el 22 de febrero y, simultáneamente, las fuerzas del 33 Ejército golpearon las defensas alemanas al este de Vyazma. Sin embargo, había poca esperanza de que estos ataques contra fuertes y probadas defensas alemanas pudieran hacer más que distraer simplemente a los alemanes de los acontecimientos más importantes que estaban teniendo lugar en el sur. Mientras las defensas alemanas alrededor del saliente Rzhev-Vyazma resistían firmemente, los dados estaban echados para los defensores del

saliente. Los incesantes ataques soviéticos contra el Grupo de Ejércitos Centro Alemán al oeste de Moscú desde noviembre de 1942 combinados con la amenazadora aparición soviética en la región de Orel finalmente convencieron a los alemanes de abandonar el saliente Rzhev-Vyazma. Aparentemente, el Alto Mando Soviético estaba al tanto de las intenciones alemanas y, por consiguiente, mantuvo la presión sobre los defensores alemanes. Días después de que los débiles ataques del 5 y del 33 Ejércitos se hubieran detenido, las fuerzas alemanas comenzaron una retirada en fases desde el saliente. Esto significaba que Rokossovsky pronto tendría que enfrentarse con divisiones alemanas frescas liberadas al abandonar el saliente. Mientras tanto, el Stavka hizo todo lo que estaba en su poder para impedir que esto ocurriera.

Cuando las fuerzas de Rokossovsky emprendieron su ofensiva, había ya signos inquietantes de que la ofensiva estratégica soviética en conjunto estaba encontrándose con dificultades imprevistas. Contrariamente a las expectativas del Stavka, la frenética y pobremente coordinada ofensiva del Frente Sudoeste vaciló a mediados de febrero. Frustrado en su intento de vencer las defensas alemanas en Slavyansk y Voroshilovgrad, el grueso de las formaciones móviles del Frente Sudoeste se adentraron fortuitamente en la retaguardia profunda alemana. Los elementos de vanguardia del Grupo Móvil de Popov, cuatro debilitados cuerpos de tanques, alcanzaron Krasnoarmeiskaya, al sur de Slavyansk, el 15 de febrero, y el 25 Cuerpo de Tanques se aproximó a las afueras de Zaporozh en el río Dnieper el 20 de febrero.

Tras reorganizar hábilmente sus fuerzas para elevar al máximo la fuerza de sus Primer y Cuarto Ejércitos Panzer y de su recién llegado Cuerpo Panzer SS para atacar, von Manstein, el comandante del Grupo de Ejércitos Sur Alemán, golpeó por detrás a las muy extendidas fuerzas soviéticas. Atacando el 20 de febrero, el XXXX Cuerpo Panzer de von Manstein desarticuló al Grupo Móvil Popov en la región de Krasnoarmeiskaya y persiguió a sus restos a través de Barvenkovo hasta el río Donets Norte. A continuación el Cuerpo Panzer SS y el XXXXVIII Cuerpo Panzer inflingieron una aplastante derrota a las muy extendidas fuerzas del Frente Sudoeste cerca de Pavlograd y Lozovaya, destruyendo al 25 Cuerpo de Tanques y empujando a las fuerzas soviéticas tras el río Donets Norte. Al principio, el Stavka quitó importancia a la seriedad de la situación e insistió con tenacidad en que la contraofensiva alemana terminaría o se haría irrelevante a consecuencia de los éxitos de Rokossovsky más al norte. El Stavka rechazó tercamente alterar sus planes, confiando en que el Frente Voronezh, cuyas fuerzas estaban aún avanzando exitosamente al sur y al oeste de Kharkov, pudiera hacer frente al contratiempo temporal en el Donbass. En esencia, se desarrolló una carrera mortal entre las fuerzas de Rokossovsky atacando hacia Bryansk y las puntas de lanza blindadas de von Manstein ahora aproximándose a Kharkov desde el sur. En juego estaban las expectativas estratégicas del Stavka y el destino de su Campaña de Invierno.

El Desarrollo de la Operación Orel-Bryansk.

Los dos ejércitos de la punta de lanza del Frente Central de Rokossovsky se abalanzaron por la brecha entre el Segundo Ejército Panzer y el Segundo Ejército Alemanes en la mañana del 25 de febrero, dos días después de que el General Pukhov informara que su 13 Ejército había tomado finalmente Maloarkhangelsk. Cubiertas por la 132 División de Infantería del 13 Ejército y por el Grupo Novoselsky, que estaban presionando el flanco derecho del Segundo Ejército Panzer Alemán, las divisiones de infantería del 65 Ejército del Teniente General P. I. Batov avanzaron hacia Komarichi y Dmitriev-Orlovskiy en columna de regimiento y frente a una leve resistencia enemiga. En el flanco derecho del ejército, los regimientos de la 69 División de Infantería del

Coronel I. A. Kuzovkov se desplegaron a través de un amplio frente y mantuvieron sólo un contacto impreciso con el grupo operacional del 13 Ejército (brigadas de esquiadores independientes cuya misión eran facilitar el avance del 65 Ejército). En el centro del 65 Ejército y en su flanco izquierdo, la 354 y la 37 Divisiones de Infantería de la Guardia avanzaron de modo similar frente a la débil resistencia ofrecida por elementos de la 137 División de Infantería Alemana. A estas alturas, los defensores alemanes buscaban sólo monitorizar y ralentizar a la vanguardia soviética hasta que llegaran refuerzos para establecer una defensa más sólida. La dispersada formación de ataque de Batov no podía hacer más que presionar lentamente a los defensores alemanes en retirada. El avance del 65 Ejército fue también obstaculizado por la tardía llegada de las fuerzas del 70 Ejército. Aunque el 70 Ejército había sido asignado a un sector ofensivo en el flanco derecho del 65 Ejército, las fuerzas de Batov tenían que cubrir todo el sector hasta que llegaran las tropas del 70. Finalmente, el 26 de febrero un grupo operacional del 70 Ejército del General Tarasov alcanzó el área de Gremiache y comenzó a redirigir a las disgregadas divisiones del ejército hacia sus respectivos sectores ofensivos. Durante días, sin embargo, mientras que el 65 Ejército presionaba hacia delante, el grueso de las divisiones del 70 Ejército continuaban forcejeando a lo largo de las carreteras desde Livny a Fatezh.

Desplegándose desde las áreas de concentración alrededor de Fatezh, el 2 Ejército de Tanques del General Rodin atacó hacia el oeste el 25 de febrero a través de una pantalla erigida por la 132 División de Infantería del 13 Ejército, la cual había hecho retroceder a fuerzas de la 707 División de Seguridad Alemana hacia las afueras de Dmitriev-Lgovskiy. Los alemanes combatieron duramente para mantener la ciudad hasta que pudieran llegar refuerzos ya que protegía las críticas comunicaciones por carretera que iban por el oeste hasta Sevsk y por el norte hasta Bryansk. Las dos divisiones de infantería destinadas al ejército de tanques (la 194 y la 60) combatieron para abrirse paso a través de los pantanos a lo largo del río Svapa, que cubrían los accesos a Dmitriev-Lgovskiy y Deriugino por el norte, frente a una enérgica resistencia mientras eran seguidas por el 11 y el 16 Cuerpos de Tanques de Rodin. Dada la tenaz resistencia alemana, el 11 Cuerpo de Tanques se desvió al sur de la ciudad, cruzó el río Svapa, e inició un avance a salto de mata hacia Sevsk, a más de 50 kilómetros hacia el oeste. El 16 Cuerpo de Tanques permaneció a lo largo del río Svapa para apoyar el avance de las dos divisiones de infantería del ejército sobre Dmitriev-Lgovskiy. Explotando la maniobra envolvente del 11 Cuerpo de Tanques, el Grupo de Caballería-Infantería del General Kriukov, con tres brigadas de esquiadores a la cabeza y la 115 Brigada de Infantería del ejército adjuntada, siguió al 11 Cuerpo de Tanques en la brecha.

La tenaz defensa alemana de Dmitriev-Lgovskiy forzó a más de la mitad de las fuerzas de Rodin a involucrarse en un combate cuerpo a cuerpo por la ciudad. El 16 Cuerpo de Tanques de Rodin y las 60 y 194 Divisiones de Infantería fueron forzados a emprender un intenso combate de cinco días para vencer la línea defensiva alemana de Dmitriev-Lgovskiy y Deriugino. La otra mitad de las fuerzas de Rodin, el 11 Cuerpo de Tanques y el Grupo de Caballería-Infantería de Kriukov, sobrepasaron las defensas alemanas y avanzaron por las deterioradas carreteras hacia Sevsk frente a una resistencia más leve alemana.

La ofensiva del Frente Central Soviético finalmente logró algunos éxitos el 2 de marzo, si bien los ataques de los 13 y 48 Ejércitos del Frente Bryansk habían flaqueados en y en el norte de Maloyaroslavets. En el flanco derecho del Frente Central, el 65 Ejército de Batov realizó un profundo saliente en las defensas alemanas entre Komarichi y Trosna sobre los flancos de las fuerzas alemanas que defendían Dmitriev-Lgovskiy.

Aunque los alemanes se vieron forzados a abandonar esta última, las fuerzas de Batov fueron incapaces de explotar la penetración ya que los alemanes reforzaron sus tambaleantes defensas con la recién llegada 78 División de Infantería de Asalto. Sin ser conocido por Batov, la 78 División había llegado desde el Noveno Ejército Alemán, el cual justo entonces empezaba su retirada del saliente Rzhev-Vyazma. Ésta representaba la primera de las muchas divisiones frescas alemanas que pronto comenzarían a afluir desde el sur para ayudar a frustrar la ofensiva del Frente Central Soviético. En este punto, sin embargo, Batov aún rebotaba de optimismo ya que ahora podía contar con el apoyo del 79 Ejército, cuyas divisiones de vanguardia estaban reuniéndose en torno a Gremiache y preparándose para entrar en combate en su sector hasta ahora vacante. Rokossovsky también estaba animado por los acontecimientos a todo lo largo del sector de su frente. Aún más importante, el 11 Cuerpo de Tanques y el Grupo de Caballería-Infantería de Kriukov habían capturado Sevsk a sus defensores húngaros y estaban preparándose para explotación precipitada hacia el oeste frente a una resistencia decreciente.

A pesar del progreso de sus flancos derecho e izquierdo, la situación en el sector central de Rokossovsky era menos alentadora. Tras abandonar Dmitriev-Lgovskiy en la tarde del 1 de marzo, los alemanes se retiraron para preparar defensas que cubrían Deriugino y la principal carretera hacia Bryansk. Si bien el General Rodin empleó a todo su 16 Cuerpo de Tanques en el combate, el progreso de su infantería de vanguardia era angustiosamente lento. Peor aún, el fuerte combate desvió a una parte significativa de las fuerzas de Rodin de su eje de ataque original a través de Sevsk hacia Trubchevsk y en lugar de ello lo desvió hacia Komarichi y Lokat, puntos sobre los cuales gravitaban las reservas alemanas.

Durante los siguientes cinco días, la fuerza de Rokossovsky sólo hizo escasas ganancias en los frentes de su flanco derecho y de su centro y un espectacular pero engañoso progreso en su flanco izquierdo. A la derecha, el 65 Ejército de Batov se unió a un flujo incesante de divisiones del 70 Ejército, que finalmente ocuparon su sector de frente asignado y combatieron junto a las divisiones del 65 Ejército para penetrar en las defensas de la 78 División de Infantería y de la 12 División Panzer Alemanas que protegían los accesos sur de Orel. Rokossovsky acució a los comandantes de los dos ejércitos a que intensificaran sus ataques. El 70 Ejército de Tarasov golpeó despiadadamente las defensas alemanas al oeste de Trosna, pero a un alto coste, y las fuerzas de Batov atravesaron el río Usozha y tomaron algunos pueblos en las proximidades de Komarichi. Sin embargo, el progreso en ambos sectores era angustiosamente lento. Se convirtió en dolorosamente aparente todo lo concerniente a que refuerzos significativos eran requeridos para cualquier avance continuado.

Sin embargo, al sur y al oeste, la fuerza de Rokossovsky lo hizo mucho mejor. El 11 Cuerpo de Tanques del Mayor General I. G. Lazarov del 2 Ejército de Tanques de Rodin capturó Sevsk el 1 de marzo y, avanzando hacia el oeste, tomó los cruciales cruces de carreteras en Seredina Buda y Suzemka el 4 de marzo. Cooperando con unidades partisanas, la 59 Brigada de Tanques del cuerpo giró al norte hacia Igritskoe, en el río Usozha, en un intento por encontrar el abierto flanco derecho del Segundo Ejército Panzer. Las brigadas restantes del 11 Cuerpo de Tanques se desplegaron en apoyo del avance del Grupo de Caballería-Infantería del General Kriukov hacia su objetivo final, Novgorod-Severskii, una ciudad clave en el río Desna a horcajadas de las vitales líneas de comunicaciones alemanas que enlazaban al Segundo Ejército Panzer y al Segundo Ejército Alemanes. Aunque la caballería de Kriukov alcanzó las afueras de Novgorod-Severskii, 160 kilómetros en la retaguardia alemana, el 7 de marzo, su éxito era engañoso, ya que sus fuerzas estaban ahora diseminadas débilmente sobre un frente

unos 100 kilómetros. Mientras esta delgada pantalla de caballería e infantería pudiera batirse con los restos de las defensoras divisiones ligeras húngaras, no podrían ocuparse exitosamente con blindados alemanes. Tristemente para Kriukov, sus fuerzas pronto se enfrentarían a los blindados alemanes.

La fuente más inmediata de refuerzos para la titubeante ofensiva de Rokossovsky era el 21 Ejército del Teniente General I. M. Chistiakov, el cual había estado en ruta hacia el área de Livny desde Stalingrado desde comienzos de febrero. Los elementos de vanguardia del ejército de Chistiakov alcanzaron sus áreas de reunión alrededor de Fatezh el 4 de marzo. Rokossovsky evitó repetir el error que habían cometido anteriormente cuando empleó en combate al 70 Ejército por fragmentos y ordenó a Chistiakov que reuniera al completo a su ejército antes de emplearlo en acción. Una vez comprometida, la fuerza de Chistiakov debía de reforzar el avance de las fuerzas de Batov y Tarasov sobre Orel. La revigorizada ofensiva de Rokossovsky, sin embargo, se enfrentaba ahora con nuevos imperativos de tiempo impuestos por los acontecimientos que tenían lugar bien lejos de su área de operaciones. De hecho, estos imperativos le forzaron a reanudar sus ataques antes de que el ejército de Chistiakov estuviera preparado para la acción.

El más serio de estos nuevos factores fue el éxito de las expandidas oposiciones de von Manstein logradas al sur. Entre el 1 y el 5 de marzo, el Cuarto Ejército Panzer de von Manstein rodeó y destruyó completamente al 3 Ejército de Tanques Soviético en un duro combate al sur de Kharkov, y sus Cuerpo Panzer SS y XXXXVIII Cuerpo Panzer amenazaban luego las defensas del Frente Voronezh Soviético que protegían la ciudad clave ucraniana. Apreciando finalmente la gravedad de la situación, el Stavka reasignó sus reservas estratégicas para restaurar la situación. Estas reservas incluían a los 62 y 64 Ejércitos, que estaban en ruta desde Stalingrado y que anteriormente habían sido seleccionados para reforzar la ofensiva de Rokossovsky. Aún a estas alturas, sin embargo, el Stavka puso reparos y rehusó detener la ofensiva de Rokossovsky. En lugar de ello, el 7 de marzo alteró la misión de Rokossovsky. En vez de embestir profundamente en Bryansk y Smolensk, el Stavka ordenó a Rokossovsky que reagrupara sus fuerzas hacia el eje de Orel y que realizara un envolvimiento en profundidad de la Agrupación Alemana Orel en conjunción con operaciones de los Frentes Bryansk y Oeste.

Específicamente, el Stavka ordenó a Rokossovsky que concentrara sus fuerzas a lo largo del río Usozha y atacara al norte a través de Lokot hacia Orel con sus 2 Ejército de Tanques y 65 y 70 Ejércitos desplegados de izquierda a derecha. El 21 Ejército de Chistiakov se uniría al ataque tan pronto como su ejército estuviera completamente concentrado y listo para el combate. Simultáneamente, el Stavka ordenó al 16 Ejército del Frente Oeste de Bagramian, que ya había estado involucrado en un infructífero combate de más de dos semanas en el eje del Zhizdra, que reanudara sus ataques y le proporcionó refuerzos adecuados para ello. Los 61, 13, y 48 Ejércitos del Frente Bryansk lanzarían ataques de apoyo a lo largo de toda la circunferencia del saliente de Orel. Finalmente, el 60 Ejército del General Cherniakhovsky debía de tomar Rylsk y continuar su ataque hacia Glukhov para proteger el extendido flanco izquierdo de Rokossovsky.

La intención del Stavka de apoyar la nueva ofensiva de Rokossovsky con ataques a gran escala de los Frentes Kalinin y Oeste en el saliente alemán de Rzhev-Vyazma fue frustrada en unos días por el abandono alemán del saliente. Entre el 1 y el 23 de marzo, los alemanes realizaron una deliberada retirada por fases desde el saliente hacia nuevas posiciones entre Velizh y Kirov, que habían comenzado a construir el 20 de febrero. Mientras que la retirada alemana ofrecía claramente al Stavka nuevas

oportunidades, también planteaba peligros que eran menos obvios. La retirada daba a las fuerzas soviéticas la oportunidad de atacar a los alemanes cuando eran más vulnerables, a saber mientras realizaban una acción delicada y de difícil vuelta atrás. Al mismo tiempo, al acortar sus líneas, los alemanes podían generar divisiones frescas para ayudar al Segundo Ejército Panzer en su lucha con las fuerzas de Rokossovsky. La solución del Stavka fue ordenar que los Frentes Kalinin y Oeste atacaran a los alemanes en retirada a lo largo de todo su frente. Los ataques, que comenzaron a comienzos de marzo y continuaron hasta el 23 del mismo mes, fracasaron en infligir un serio daño a los alemanes en retirada, pero al coste de alrededor de 138.000 bajas para los dos frentes, incluyendo casi 40.000 muertos. Ni los ataques soviéticos eliminaron los peligros menos obvios. Por ejemplo, para acrecentar la frustración de Rokossovsky, a mediados de marzo las 72 y 102 Divisiones de Infantería, que anteriormente habían ocupado defensas en la región de Rzhev, aparecieron entre las fuerzas del Segundo Ejército Panzer que guarnecían las defensas alemanas al sur de Orel.

Justo cuando los alemanes comenzaban su retirada desde Rzhev, Rokossovsky se dispuso a cumplir las nuevas órdenes del Stavka. Ordenó a Rodin que reuniera a su ejército de tanques al sur del río Usozha y que asestara un golpe concentrado a lo largo del eje Lokot y Orel en conjunción con el 65 Ejército de Batov. El 70 Ejército de Tarasov debía de cooperar con el 13 Ejército de Pukhov y el 48 de Romanenko del Frente Bryansk para aplastar las defensas alemanas desde el oeste de Trosna al norte de Maloyaroslavets. A su vez, Rodin ordenó al 11 Cuerpo de Tanques del General Lazarev y a la 115 Brigada de Infantería que volvieran a su ofensiva en el sector oeste de Sevsk para el Grupo de Caballería-Infantería del General Kriukov. Consecuentemente, el cuerpo de tanques se trasladó hacia el noreste y se reunió en el flanco izquierdo del 2 Ejército de Tanques a lo largo de la orilla sur del río Usozha, frente al expuesto flanco derecho del Segundo Ejército Panzer. Esto dejó a la frágil fuerza de caballería de Kriukov con la misión de defender un amplio sector operacional de 150 kilómetros en el momento en que el Segundo Ejército Alemán en el sur estaba también reuniendo fuerzas para un contraataque concertado.

Aunque Rokossovsky comenzó su nueva ofensiva el 7 de mayo con duros ataques del 65 Ejército contra las fuerzas alemanas al este de Komarichi, su ofensiva se desarrolló de modo fragmentado, mayormente debido a los retrasos en reunir al red desplegado 11 Cuerpo de Tanques del 2 Ejército de Tanques. A pesar de la ausencia del 11 Cuerpo de Tanques, el 16 Cuerpo de Tanques del Mayor General A. G. Maslov y las 60 y 194 Divisiones de Infantería, atacando en el flanco izquierdo del 65 Ejército, hicieron retroceder a las fuerzas alemanas hacia el río Usozha y, en un desesperado combate, obtuvieron pequeños puntos de apoyo en la orilla norte del río. Tres días después, el 10 de marzo, las brigadas del 11 Cuerpo de Tanques entraron finalmente en acción y cruzaron el río Usozha al sudoeste de Komarichi. Para este momento, los asaltos del 2 Ejército de Tanques y del 65 Ejército amenazaban con envolver a las fuerzas alemanas que se defendían delante de Komarichi. Sin embargo, los esfuerzos de Rokossovsky fueron en vanos, ya que el Segundo Ejército Panzer empleó ahora reservas (la 45 y la 72 Divisiones de Infantería) en el camino de Rodin y Batov. Hacia el este, los ejércitos de Tarasov, Pukhov y Romanenko quedaron exhaustos en los fútiles ataques sobre las defensas alemanas al este y al oeste de Trosna. Mientras la incierta lucha continuaba disminuyendo, de nuevo los acontecimientos en otro sitio frustraron los grandiosos planes de Rokossovsky y del Stavka.

Al sur de la gran penetración del Frente Central, el 7 de marzo el Segundo Ejército Alemán había completado un gran reagrupamiento de fuerzas enviando fuerzas al norte desde las regiones de Belopole y Sumy para reunir fuerzas capaces de cerrar la

abismal brecha entre él y el Segundo Ejército Panzer. Mientras contenía el avance del 60 Ejército del General Cherniakhovsky en las inmediatas aproximaciones a Rylsk, el Segundo Ejército reunió a sus 82 y 88 Divisiones de Infantería a lo largo del flanco sur del Grupo de Caballería-Infantería del General Kriukov al oeste de Rylsk, con órdenes de atacar hacia el norte. Al mismo tiempo, la 4 División Panzer se reagrupó en Novgorod-Severskii con órdenes de atacar la punta de la penetración soviética. Aunque aún fatigada por larga acción de retardo al oeste a través de Kursk, que se completó sólo días antes, el 11 de marzo la 4 División Panzer atacó desde la pequeña cabeza de puente alemana a través del río Desna en Novgorod-Severskii. Golpeó a las demasiado extendidas divisiones de caballería y brigadas de esquiadores del Grupo de Caballería-Infantería de Kriukov y probó que la fuerza de infantería ligera y de caballería soviética no podía resistir la fuerza de ni siquiera una debilitada división panzer alemana. La fuerza de Kriukov retrocedió firmemente hacia el este, mientras que los debilitados ejércitos de Rodin, Batov y Tarasov golpeaban desesperadamente en vano a las defensas alemanas que cubrían Komarichi, y los exhaustos ejércitos del Frente Bryansk gastaban sus fuerzas restantes en infructíferos asaltos al este de Trosna. Reconociendo la creciente amenaza para su virtualmente abierto flanco derecho y el peligro mortal al que se enfrentaba la fuerza de Kriukov, el 12 de marzo el general Cherniakhovsky envió fuerzas al flanco derecho de su 60 Ejército. Tan prudente como esta medida fue, disminuyó la presión soviética sobre Rylsk y permitió al Segundo Ejército Alemán reforzar aún más a sus 82 y 88 Divisiones de Infantería, que estaban ahora posicionadas para atacar el flanco sur de Kriukov. La completamente reunida fuerza de contraataque del Segundo Ejército atacó el 14 de marzo sobre un frente que se extendía desde Novgorod-Severskii hasta el norte de Rylsk. La posición de Kriukov era claramente insostenible, y sus fuerzas no tenían otra opción que comenzar una agonizante aunque progresivamente apresurada retirada hacia el este.

Rokossovsky escuchó las llamadas de ayuda de Kriukov y apreció su dilema. Desafortunadamente, era poco lo que podía hacer. Una vez más, los acontecimientos estaban más allá de su control. Mientras sus asaltos habían obtenido progresos limitados, el ataque de apoyo del 16 Ejército de Bagramian al norte de Orel había fracasado miserablemente a un coste humano inmenso. Ni ninguno de los otros ataques de apoyo habían logrado nada. Peor aún, el Grupo de Ejércitos Sur de von Manstein había reanudado su ofensiva con una venganza, esta vez contra los demasiados extendidos y exhaustos ejércitos del Frente Voronezh que defendían el sur de Kharkov. Para la aparente sorpresa del Stavka, el Cuerpo Panzer SS de von Manstein y el Cuerpo Raus (que incluía a la poderosa División Grossdeutschland) atacaron directamente a las fuerzas soviéticas que defendían Kharkov el 6 de marzo y tomaron la ciudad el 15 de marzo. Luego, el 17 de marzo, atacaron al norte hacia Belgorod en conjunción con las fuerzas del Segundo Ejército atacando desde el oeste. El asalto de von Manstein hizo trizas al 3 Ejército de Tanques y al 69 Ejército del Frente Voronezh y amenazó con rodear a este último y al 40 Ejército entre Belgorod y Sumy. Cualquier subsiguiente avance exitoso alemán amenazaría claramente también el flanco sur y la retaguardia de todo el Frente Central de Rokossovsky. Si las experiencias de los Frentes Sudoeste y Voronezh eran un indicador certero de las capacidades alemanas, el Frente Central estaba ahora en peligro. Por primera vez en semanas, el Stavka apreciaba completamente ahora la deteriorada situación. La crisis era, ciertamente, real.

Espoleada para actuar, el Stavka comenzó precipitadamente a reunir las reservas estratégicas necesarias para detener el avance alemán y para preservar tantas de las preciosas ganancias hechas durante la Campaña Invernal como fuera posible. Su primera decisión, tomada el 11 de marzo, fue transferir al 21 Ejército del General

Chistiakov, que había ya completado su concentración cerca de Fatezh, del control del Frente Central al de Voronezh. Cuando Chistiakov trasladó apresuradamente su ejército al sur a través de Kursk hacia Oboyan, las últimas esperanzas de Rokossovsky de infligir una derrota al agrupamiento alemán Orel desaparecieron. Reflejando su aumentada desesperación, el Stavka también ordenó que el 1 Ejército de Tanques volviera al Frente Voronezh desde la región Staraya Russa, al sur, a Kursk y que los 24 y 66 Ejércitos en Stalingrado se concentraran en Voronezh, en la retaguardia profunda del Frente Voronezh. El Stavka correctamente creía que estas fuerzas, junto con los 62 y 64 Ejércitos, que ya habían llegado de Stalingrado, serían suficientes para detener el ataque de von Manstein. Irónicamente, el mal tiempo y el cansancio fueron suficientes para detener el avance alemán. Von Manstein ordenó detener sus ataques el 17 de marzo, poco después de que sus fuerzas capturaran Belgorod. La lucha se apaciguó y las líneas se estabilizaron a lo largo de la cara sur del famoso saliente de Kursk.

Las fuerzas de Rokossovsky continuaron con limitadas operaciones ofensivas hasta el 21 de marzo. Durante este período, envió reservas para ayudar al General Kriukov a evacuar a sus asediadas fuerzas de caballería e infantería de las pinzas alemanas que se cerraban sobre Sevsk. Mientras tanto, el Stavka realizó frenéticos esfuerzos para reorganizar sus fuerzas a lo largo del eje Kursk-Orel. El 12 de marzo, el Stavka abolió el Frente Bryansk, asignando a su 61 Ejército al Frente Oeste, a sus ejércitos 3, 48 y 13 al Frente Central, y su cuartel general y 15 Ejército Aéreo a la reserva del Stavka. Una semana después, el Stavka ordenó la creación, efectiva el 23 de marzo, del nuevo Frente Kursk, al mando del Coronel General Reiter y consistente en los 60 y 38 Ejércitos y el 15 Ejército Aéreo. El objetivo del nuevo Frente Kursk era emplear a sus 60 y 38 Ejércitos, los ejércitos del ala derecha del Frente Voronezh que habían salido relativamente intactos de las operaciones precedentes, en defender la crítica punta del emergente saliente de Kursk. El Stavka prometió reforzar el frente con dos ejércitos adicionales tan pronto como fuera factible, probablemente los reagrupados 63 y 66 Ejércitos.

En unos días, sin embargo, el Stavka una vez más reorganizó sus fuerzas para la defensa. Primero, el 27 de marzo, abolió el Frente Kursk, asignando el 38 Ejército al Frente Voronezh, que ahora había estabilizado sus posiciones a lo largo de una línea que se extendía desde Sudzha hasta Belgorod. Asignó el 60 Ejército al Frente Central de Rokossovsky y ordenó a éste que defendiera los ejes Bryansk-Kursk-Orel. Al mismo tiempo, formó un nuevo Frente Orel consistente en los 3 y 61 Ejércitos apoyados por el 15 Ejército Aéreo, con la misión de proteger la punta del saliente alemán de Orel. Finalmente, el 29 de marzo, completó su ronda de apresuradas reorganizaciones renombrando al Frente Orel como Frente Bryansk.

La Campaña Invernal estaba finalizada. A finales de marzo, las esperanzas del Stavka de adicionales ganancias estratégicas significantes en la primavera de 1943 se habían evaporado. La mirada de los planificadores estratégicos de ambos bandos ahora se fijaría en el legado de la fracasada ofensiva estratégica soviética, el Saliente de Kursk.

Observaciones y Conclusiones.

Como había sido el caso uno año antes, en el invierno de 1942-1943, las expectativas ofensivas del Stavka durante su Campaña Invernal excedían por mucho de las capacidades reales del Ejército Rojo. El Stavka se inspiró en su victoria de noviembre en Stalingrado y se envalentonó por la subsiguiente aparentemente interminable serie de éxitos. Consecuentemente, en febrero de 1943, amplió su meta estratégica inicial de destruir a las fuerzas alemanas en el sur de Rusia para abarcar la

destrucción de las fuerzas alemanas en la Rusia Central, en particular, su antiguo némesis, el Grupo de Ejércitos Centro. Este optimismo no tenía precedentes. El Stavka rutinariamente se esforzó en cumplir demasiado muy rápidamente en sus anteriores campañas y operaciones. Desafortunadamente, los soldados del Ejército Rojo pagaron inevitablemente un precio sangriento por la desmesurada ambición del Stavka. Aunque el liderazgo militar soviético exhibió una habilidad planificadora mejor a comienzos de 1943 que antes, la planificación fue generalmente apresurada. Los rápidos cambios de la situación militar incitaron al Stavka a tomar decisiones demasiado rápidas sin considerar factores tales como la fatiga de las fuerzas y el deterioro de las condiciones climatológicas. Como resultado, las fuerzas se trasladaron, reagruparon y concentraron a velocidades glaciales, y no pudieron lograr la mezcla combinada de armas requerida para realizar operaciones exitosas. En particular, el apoyo de tanques y artillería fue inadecuado, y el apoyo logístico a menudo falló totalmente. En resumen, el Stavka todavía tenía que dominar con maestría el arte de lo posible en términos de establecer metas realistas y de planificar y realizar operaciones a gran escala.

Los materiales de archivo subrayan lúcidamente los problemas que el Ejército Rojo encontró durante la fracasada ofensiva de Rokossovsky. Ante todo, el Stavka y los comandantes de campo requirieron de los soldados del Ejército Rojo, que estaban exhaustos por meses de combate casi constante, que realizaran tareas mucho más allá de sus capacidades. Las altas e inmensas bajas humanas que sufrieron fueron predecibles. Los informes de combate de la 15 División de Infantería, 13 Ejército, sirven como ejemplo horripilante. La división participó en la operación Voronezh-Kastornoe, ayudó a capturar Malojaroslavets a finales de febrero, y luego combatió durante un mes al noroeste de la ciudad. Del 13 de enero al 20 de febrero de 1943, la división sufrió 683 muertos, 1.581 heridos y 542 desaparecidos, o alrededor de un 25% de sus efectivos humanos originales. Ni cesaron sus fuertes bajas. La división perdió otros 119 muertos, 243 heridos y 53 desaparecidos el 28 de febrero en un duro combate en y al norte de Malojaroslavets. La agonía de la división continuó hasta el final de la operación, como tipificaba un informe diario de la división fechado el 17 de marzo que anotaba la pérdida de 28 hombres muertos y 164 heridos. La división pasó finalmente a la defensiva el 20 de marzo. Las bajas de la 15 División de Infantería, que finalmente alcanzaron en torno al 50% de sus efectivos originales de personal, fueron típicas para la mayoría de las divisiones y brigadas de infantería que sirvieron en los 48, 65 y 70 Ejércitos.

El mando del Frente Central se inquietó especialmente por las innecesarias y excesivas bajas del 70 Ejército, particularmente de las que la división sufrió durante sus ataques al oeste de Trosna contra la 18 División Panzer Alemana entre el 8 y el 17 de marzo. El Decreto 00116 del Frente Central, fechado el 4 de abril, criticaba agudamente al ejército, afirmando:

Las infructuosas operaciones ofensivas del 70 Ejército para tomar y defender Svetlyi Luch, Novaya Ialta, Rzhavchik, Muravchik y la región de la cota 260.2 y las enormes bajas sufridas, cifradas en 8.849 hombres, y de material en esta operación se explican por: los insatisfactorios preparativos para esta operación por parte del Consejo Militar y, ante todo, por el Camarada Mayor General Tarasov, comandante del ejército; el débil papel organizativo y el control insatisfactorio por parte del estado mayor; y la actitud automática de los comandantes de la formación y de las unidades para la organización del combate...

El 30 de marzo de 1943, el ejército había perdido (además de las bajas en combate) 7.802 rifles, 2.145 ametralladoras pesadas, 326 subfusiles, 556 PPSH, 20

cañones de 45 mm, 44 morteros de 82 mm, 93 morteros de 50 mm, y 240 rifles antitanque.

Las tropas de los ejércitos de apoyo tampoco lo hicieron mejor. Ya hemos citado las 138.577 bajas sufridas por los Frentes Kalinin y Oeste durante su persecución de las fuerzas alemanas del saliente Rzhev-Vyazma. Entre éstas estaban los 1.381 muertos, 2.765 heridos y 21 desaparecidos del 20 Ejército, sufridas principalmente durante su asalto del 4-5 de marzo sobre las defensas de la retaguardia alemana. Aunque los informes son fragmentarios con respecto a bajas específicas para divisiones en particular, al menos las cifras para las divisiones soviéticas que fueron derrotadas por la contraofensiva de von Manstein son instructivas. Por ejemplo, la 38 División de Infantería de la Guardia del Frente Sudoeste perdió 1.997 hombres muertos, 9.740 heridos y 548 desaparecidos de unos efectivos originales de menos de 10.000 hombres durante las operaciones desde diciembre de 1942 hasta el 1 de marzo de 1943. A mediados de marzo de 1943, sólo 2.557 hombres de la 350 División de Infantería del Frente Voronezh permanecían en campaña de sus 10.000 hombres originales. La 184 División de Infantería del mismo frente tenía en campaña 400 infantes sobrevivientes de sus efectivos originales de alrededor de 8.000 hombres.

En conjunto, el Frente Bryansk sufrió 134.903 bajas entre el 1 de enero y el 12 de marzo de 1943, cuando el frente fue disuelto. Estas bajas incluían los 37.423 hombres perdidos en la operación Voronezh-Kastornoe y los casi 100.000 hombres perdidos durante la ofensiva de febrero-marzo. Después del 13 de marzo, las bajas de los antiguos ejércitos del frente fueron contadas en las cifras de bajas de los Frentes Oeste y Central. El Frente Central, que jugó el papel más importante en la ofensiva, perdió 762.536 hombres entre el 24 de febrero y el 31 de diciembre de 1943. Sustrayendo los 428.546 hombres perdidos durante las siguientes operaciones de Kursk, Orel, Chernigov-Pripiat y Gomel-Rechitsa y los períodos intermedios, el frente perdió aproximadamente 300.000 hombres incluyendo alrededor de 90.000 muertos, capturados y desaparecidos y 210.000 heridos en su ofensiva de febrero-marzo. De manera que, sin contar las bajas sufridas por el 60 Ejército del Frente Voronezh en sus operaciones de Lgov y Rylsl, las bajas combinadas de los Frentes Kalini, Oeste, Bryansk y Central durante la ofensiva de febrero-marzo fueron aproximadamente de 500.000 hombres.

Dadas estas fuertes bajas, la pregunta más molesta era cómo los ejércitos y divisiones mantuvieron cualquier capacidad de combate. El hecho es que sostuvieran la ofensiva mientras que probaban la efectividad del sistema de reemplazo de personal soviético que implacablemente rellenaban sus filas con levadas frescas de las regiones recién liberadas. Por ejemplo, a finales de marzo, la 121 División de Infantería del 60 Ejército informó:

La división tomó parte en las batallas por Voronezh, Kursk y Lgov. La división sufrió fuertes pérdidas en las batallas por las líneas Lukasheva y Soldatskoe debido a la torpe dirección del antiguo comandante de la división, Bushin, por lo que el comandante de la división fue relevado de sus deberes. El 25 de marzo de 1943, la división tenía unos efectivos de 7.025 hombres, de los cuales 5.573 se unieron como reemplazos por medio de una movilización en el territorio de la región de Kursk que fue liberada de los invasores alemanes.

Casi en la misma fecha, un informe de situación de la 248 Brigada Estudiante de Infantería del 60 Ejército indica:

[La brigada] se unió al 60 Ejército el 30 de enero de 1943. Tomó parte en las batallas por Kursk y Lgov. La brigada operó especialmente diestra y enérgicamente durante la operación de Lgov. Enviada muy en vanguardia a lo largo de las líneas

Nizhne Chupakhino y Konoprianovka (a lo largo de la orilla oeste del río Svapa) en el flanco del ejército, la brigada amenazó Rylsk desde el norte y, al hacerlo, resolvió el resultado de la operación por la posesión de Lgov. Durante ese período, aviones U-2 suministraron a la brigada con municiones y la división obtuvo sus alimentos de fuentes locales. Los efectivos de la brigada el 25 de marzo de 1943 eran de 2.389 hombres, de los cuales 774 se unieron como reemplazos por medio de una movilización desarrollada en la región de Kursk, que fue ahora liberada de los invasores fascistas, y del disuelto Destacamento Partisano Drozdov.

Aunque la brigada había perdido casi la mitad de sus efectivos de combate, el informe concluía, “La brigada está completamente lista para el combate. Los materiales han sido reunidos para la condecoración de una bandera de la guardia por [su] cumplimiento ejemplar de las misiones de combate en la destrucción de los invasores alemanes mientras hacían gala de una buena organización y firme disciplina”.

A pesar de la efectiva leva forzada para reemplazos del Ejército Rojo, algunos informes indican que los destacamentos de bloqueo del ejército, que eran utilizados para evitar desertiones, no eran siempre completamente efectivos. Por ejemplo, el 16 de marzo, el 13 Ejército emitió órdenes específicas a sus tres destacamentos de bloqueo requiriéndoles que remediaran el problema. La orden indicaba:

Los reemplazos se están uniendo a las filas del Ejército Rojo desde regiones liberadas de las fuerzas enemigas. En la lucha contra posibles instancias de desertión y la evitación del servicio militar, EL COMANDANTE DEL EJÉRCITO ORDENA:

1. Reforzar las actividades de bloqueo de los destacamentos de bloqueo del ejército.

2. Realizar sistemáticamente inspecciones universales de toda la población masculina en todos los puntos de población.

3. Peinar todos los bosques y huertos a fondo y examinar todos los almiarés, edificios abandonados, y especialmente las cuevas situadas a lo largo de las antiguas líneas defensivas;

4. Reforzar la inspección de los documentos de todos los que pasen por puntos de población y de las personas sospechosas.

Informen sobre todas las medidas implementadas el 25 de marzo de 1943.

Mayor General Petrushevsky, jefe de estado mayor del 13 Ejército.

Este draconiano sistema de reemplazo soviético no mejoró siempre la disciplina de las unidades. Por ejemplo, un informe de la 121 División de Infantería, preparado el 12 de marzo durante el momento del infructuoso intento del 60 Ejército de tomar Rylsk, abordaba el problema y proporcionaba una visión momentánea de una nimiedad que enmascaraba los problemas reales de moral. En parte, declaraba:

La disciplina del personal cayó precipitadamente durante el período de las operaciones de combate ofensivas. Los soldados y comandantes...ya no mantienen su porte militar requerido...ni remeten sus botas ni saludan a sus superiores. Consecuentemente,

ORDENO:

1. Organizar una hora de entrenamiento militar diario para todo el personal de todas las unidades de la división.

2. En el entrenamiento militar, ante todo, trabajar en la apariencia externa de las tropas (llevar puesto correctamente el casco, el pliegue de abrigos, cinturones, equipo, calcetines, etc)...

Dada la duración de la campaña, las enormes bajas, y el aparentemente interminable combate, tiene realmente sentido que la moral de oficiales y soldados

igualmente comenzara a flaquear. Entre las muchas manifestaciones de esta problema estaban los crecientes casos de ebriedad y de automutilación entre la tropa e incluso entre los oficiales. Este hecho fue reconocido en una orden del 31 de marzo del comandante del 60 Ejército a sus hombres. El informe dice:

Recientemente, muchos casos, que son inadmisibles para los soldados y comandantes del Ejército Rojo, han sido observados en las unidades de la división – incluyendo borracheras, que se han propagado demasiado entre el personal de mando. En lugar de cesar este fenómeno innecesario, en algunos casos los comandantes de unidades y subunidades animan a estas personas y a menudo participan ellos mismo en las borracheras, lo cual lleva a la pérdida de la lucidez de los soldados del Ejército Rojo y, en otros casos, a divulgar secretos militares. Las personas en estado ebrio utilizan armas en todos los casos de ebriedad y, como resultado, ocurren bajas innecesarias y completamente injustificadas. El 27 de marzo de 1943, mientras estaba en estado de embriaguez y sin causa, el Teniente Remizov, comandante de una compañía de armas automáticas en el 383 Regimiento de Infantería, disparó una ráfaga de subfusil sobre dos soldados del Ejército Rojo.

El comandante de la 121 División de Infantería Mayor General Ladygin.

El jefe de estado mayor de la 121 División de Infantería Teniente Coronel Generalov.

Un colapso similar de la disciplina fue anotado en la Orden 4 del 65 Ejército con fecha del 25 de marzo de 1943, que dice:

La presencia de elementos inestables que han llevado a cabo varios crímenes motivados por la cobardía ha aparecido en las unidades de nuestro ejército durante el curso de las operaciones militares en ejecución. Entre estos crímenes, la automutilación se encuentra que ha estado especialmente difundida. Durante la primera mitad de marzo de 1943, 22 hombres han sido descubiertos y juzgados como automutiladores sólo en la 246 División de Infantería, de los cuales la mayoría aparecen en el 908 Regimiento de Infantería. La automutilación está muy extendida en la 37 División de Infantería de la Guardia y en las 246 y 354 Divisiones de Infantería...

Comandante del 65 Ejército, Miembro del Consejo Militar

Teniente General Batov Coronel Luchko

Jefe del estado mayor del ejército Mayor General Glebov

Los informes archivados también critican extensamente el desarrollo de la operación y proporcionan lecciones aprendidas para que las fuerzas puedan mejorar su actuación en el futuro. Mientras estos informes se ocupan de una gran variedad de temas, se centran en particular en el desarrollo de operaciones de armas combinadas en las duras condiciones invernales y en el deshielo primaveral. Por ejemplo, durante las primeras fases de la operación, el 13 Ejército emitió una orden a sus divisiones firmada por el jefe de estado mayor del ejército y por el jefe del departamento operacional que indicaba, “El comandante del ejército ordena: Cesen de emplear infantería en ataques sin apoyo artillero”. El Frente Bryansk repicó el 3 de febrero con una crítica mordaz de las tácticas de infantería de sus ejércitos, anotando:

La experiencia de las batallas iniciales indican que varios comandantes de unidades y subunidades han violado las Regulaciones del Combate de Infantería. Durante el ataque, algunos de los comandantes estaban situados en las líneas generales y, algunas veces, incluso al frente de sus subunidades. Como resultado, las unidades han sufrido bajas innecesarias del personal de mando. Han perdido mando y control, y esto reduce el ritmo de la ofensiva... Así, en la 132 División de Infantería, la división perdió

167 comandantes de nivel medio sólo durante los tres días de operaciones de combate. Además, dos comandantes adjuntos de división, el jefe de estado mayor de un regimiento, un comandante adjunto para asuntos políticos de regimiento, y varios otros fueron puestos fuera de acción.

ORDENO:

Todos los comandantes de formación y de unidades se guiarán estrictamente según las Regulaciones de Combate de Infantería. Habrá un severo castigo por desviarse de las Regulaciones durante operaciones ofensivas.

Coronel General, Reiter, comandante de las fuerzas del Frente Bryansk.

Mayor General de Blindados Susaikov, miembro del Consejo Militar del Frente
Bryansk.

Mayor General Sandalov, jefe del estado mayor del Frente Bryansk.

Algunas veces, las órdenes parecían ser contradictorias. Por ejemplo, un día después, el 4 de febrero, el mismo frente criticaba a sus 13 y 48 Ejércitos por problemas inversos, declarando:

La experiencia de combate ofensivo de los 13 y, en particular, 48 Ejércitos indican que el débil mando y control de las fuerzas en el campo de batalla resultaron primariamente del hecho de que sus comandantes de división e incluso de batallón dirigieron la batalla desde calientes casas de campesinos en puntos de población con la ayuda de teléfonos...en vez de desde sus puestos de mando, desde los cuales podrían contemplar la batalla en su eje principal.

ORDENO:

Que los comandantes de división, regimiento y batallón dirijan la batalla exclusivamente desde sus puestos de mando a fin de que puedan contemplar mejor el campo de batalla en el eje principal y respondan a la situación en la forma más oportuna...

Informen a los comandantes de división, regimiento y batallón de esta directiva sin retraso.

Coronel General Reiter, comandante de las fuerzas del Frente Bryansk.

Mayor General Susaikov, miembro del Consejo Militar del Frente Bryansk.

Mayor General Sandalov, jefe del estado mayor del Frente Bryansk.

Otros informes de combate evidencia el descenso de la disciplina de las tropas durante la operación y el aumento de casos de pillaje. Por ejemplo, una orden del Frente de Bryansk del 1 de febrero anota:

Se ha determinado que los jefes de servicio de retaguardia de los ejércitos y cuerpos y los comandantes de división no nombran inmediatamente jefes y comandantes de guarnición y no establecen el orden militar requerido cuando ocupan puntos de población liberados del enemigo. Como consecuencia de esta situación, las estaciones ferroviarias, la propiedad pública y estatal, bienes de trofeo, y otro material de valor no están siendo protegidas totalmente, y la propiedad está siendo saqueada.

ORDENO:

Cuando se ocupe un punto de población, el jefe y comandante de guarnición desempeñará sus responsabilidades y establecerá el orden revolucionario sin demora.

El apoyo logístico se convirtió en el talón de Aquiles de las fuerzas soviéticas en avance y uno de las razones principales del fracaso de la ofensiva. Entre los numerosos documentos que identificaban estos problemas está una orden del Frente Bryansk emitida el 6 de febrero a todas sus unidades subordinadas, que afirma en parte:

Demando que las unidades del servicio de retaguardia sean más ágiles en el suministro de unidades con todas las necesidades. Que no anoten simplemente el hecho de que vituallas, municiones y combustible están ausentes, sino que en lugar de ello se implementen todas las medidas necesarias para suministrar a las unidades con todas las necesidades y, haciéndolo, apoyar el éxito ofensivo de las batallas.

Coronel General Reiter, comandante de las fuerzas del Frente Bryansk.

Mayor General Susaikov, miembro del Consejo Militar del Frente Bryansk.

Mayor General Sandalov, jefe del estado mayor del Frente Bryansk.

Diez días más tarde, una directiva del Frente Bryansk, fechada el 17 de febrero, criticaba la pobre cooperación entre las fuerzas de tanques e infantería y de nuevo asociaba este problema recurrente con las persistentes dificultades logísticas asociadas. Declaraba:

El empleo de las fuerzas de tanques del frente durante el reciente período de combates muestra que un número considerable de tanques no han tomado parte en las batallas por munición y combustible insuficientes. Esto ha sido provocado por las nevadas y la considerable brecha entre las unidades de tanques y las bases avanzadas de suministro de los ejércitos. Los comandantes de armas combinadas con los cuales los tanques cooperan no evidenciaron preocuparse sobre su apoyo y no les proporcionaron ayuda. Dejando de hacer eso violan la Orden 325 del NKO URSS.

ORDENO:

1. La responsabilidad del apoyo de combate de los tanques recaerá en los comandantes de armas combinadas con los cuales las unidades de tanques cooperan y en los comandantes de las unidades de tanques,

2. Emplee todo tipo de transporte, incluyendo los transportes por carreta de las divisiones y regimientos de infantería para el apoyo a las unidades de tanques con POL y munición.

Algunas veces, la congestión a lo largo de las escasas y nevadas carreteras provocaron que los comandantes cogiesen el camino más fácil y situaran sus cuarteles generales en ciudades y pueblos convenientes. Esta indiscreción creó blancos lucrativos para los alemanes y costosas bajas entre el mando. La Orden 4 del Frente de Bryansk, fechada el 17 de febrero, documentaba uno de tales casos en el 48 Ejército durante el combate al este de Maloyaroslavets, anotando:

Contenidos: Concerniente a la inadmisibilidad de [tener] un gran número de estados mayores de formaciones y unidades en un solo punto de población. El cuartel general de la 137 División de Infantería, el cuartel general de la 12 División de Artillería, y el cuartel general de un regimiento de morteros de la guardia reunidos en la pueblo de Markino el 11-12 de febrero... El 12 de febrero, la aviación enemiga bombardeó el pueblo de Markino... Tuvimos bajas intolerables de hombres y armas.

ORDENO:

1. No permita la colocación de varios cuarteles generales en un solo punto de población. Los comandantes de formaciones y unidades colocaran sus cuarteles generales en el sector ofensivo de su propia formación u unidad.

2. Cuando sitúen cuarteles generales y fuerzas en un punto de población, encúbralos cuidadosamente del aire;

3. En todos los casos, los jefes de estado mayor proporcionaran medidas antiaéreas y organizaran el rechazo de incursiones aéreas enemigas no sólo con el armamento existente sino también con armas de infantería (rifles, ametralladoras, rifles antitanques, etc.).

Una orden del 13 Ejército a todas sus formaciones, preparada el 2 de marzo, una semana después del segundo gran ataque del ejército al norte de Maloarkhangelsk, catalogaba algunas de las recurrentes deficiencias de mando en ese desarrollo del combate táctico del ejército, afirmando:

El combate ofensivo desarrollado por las unidades del ejército revelan varias deficiencias en las operaciones tácticas de las fuerzas.

1. El requisito establecido de que a los comandantes de batallón se les concedan 2-3 horas de luz diurna para la organización de la cooperación sobre el terreno entre tanques y artillería y que en los batallones se olvidó... El ataque contra el enemigo fue realizado sin la concentración de fuerzas y armamento en los ejes necesarios en el momento requerido del combate.

2. El requerimiento de continuo reconocimiento fue completamente olvidado.

3. El ataque fue llevado de manera desorganizada, no hubo impetuosidad y camuflaje, y las cargas fueron excesivamente largas...

4. Los comandantes de unidad olvidan a menudo desarrollar el éxito de sus subunidades de modo oportuno, no explotan los puntos débiles en las defensas enemigas con un movimiento de avance decisivo y el involucramiento de sus puntos fuertes.

5. Recientemente, instancias separadas han tenido lugar de nada menos que retiradas injustificadas por subunidades independientes e incluso por unidades bajo el ataque de batallones y compañías enemigas contraatacando.

6. El enemigo es muy sensible a los ataques nocturnos y los teme; no obstante, a menudo los ataques nocturnos no han tenido éxito. Esto puede ser explicado por la ausencia del elemento de sorpresa y la débil disciplina de un ataque nocturno (clamor y ruido).

7. Hay empleo insuficiente de grupos de asalto durante el combate por puntos de población y una práctica inadecuada en dirigir el fuego desde armas de artillería...

8. Las armas de infantería y los rifles antitanque se usan rara vez para combatir a la aviación a bajo vuelo, y cuando se usan son empleadas de manera desorganizada... Las armas de infantería pueden combatir con éxito a la aviación enemiga.

9. Las reglas requieren la eliminación de todos los intervalos posibles entre el fin de la preparación artillera y el comienzo del ataque.

Ciertamente, estos requisitos no están siendo observados. A menudo la infantería tarda en lanzar el ataque (como la 148 División de Infantería), y el enemigo recobra sus sentidos y se enfrenta a los atacantes con fuego organizado.

El Comandante del 13 Ejército, Miembro del Consejo Militar

Teniente General Pukhov Mayor General Kozlov

Jefe del estado mayor del 13 Ejército

Mayor General Petrushevsky

Estos problemas persistieron hasta el mismo fin de la operación, contribuyendo a continuar los altos porcentajes de bajas. Por ejemplo, una orden del 13 Ejército preparada el 21 de marzo declaraba:

Últimamente, las operaciones de combate han sido limitadas a solamente incursiones nocturnas de reconocimiento por un número pequeño de exploradores. Sin embargo, las bajas de las fuerzas continúan siendo considerables a pesar de la calma a lo largo del frente. El ejército ha perdido 555 hombres, incluyendo 108 del personal de mando, y 59 caballos durante el período que va del 1 al 20 de marzo de 1943. Las principales razones de esta situación, que serán intolerables en el futuro, son la ausencia del orden requerido en el borde delantero de la defensa, la no observación de medidas

de maskirovka [camuflaje] elementales, y la ausencia de una lucha contra las bajas sin sentido en personal de combate.

Mayor General Petrushevsky, jefe del estado mayor del 13 Ejército
Coronel Grechikhin, jefe del departamento operacional del 13 Ejército.

Los archivos del Frente Central también proporcionan considerable luz sobre el empleo de unidades y subunidades penales en combate, lo cual fue aparentemente extensivo. Así, una directiva del 18 de marzo lamentaba el fracaso de los ejércitos del Frente para emplear unidades penales correctamente durante toda la operación, afirmando:

Una investigación ha establecido los siguientes hechos considerados como traición a la Patria que han tenido lugar en los 13, 70, 65 y 48 Ejércitos.

La débil disciplina y el insatisfactorio trabajo organizativo en el entrenamiento y educación del personal en compañías y batallones penales y una violación flagrante de la Orden 227 NKO URSS sobre el empleo de subunidades penales. Especialmente intolerable fue el hecho de la desertión al bando alemán de 19 hombres de la 179 Compañía Penal de la 148 División de Infantería del 13 Ejército, que habían sido enviados en reconocimiento por el Mayor General Mishchenko, comandante de la división. El comandante de la 148 División de Infantería violó totalmente la Orden 227 NKO URSS, que regula el empleo de subunidades penales para misiones particularmente difíciles con destacamentos de bloqueo obligatoriamente colocados para seguirlos. Esto no fue hecho en la 148 División de Infantería. Las tropas penales mostraron cobardía, una parte de ellas huyeron del campo de batalla, y 19 hombres se rindieron al enemigo. El personal de mando en esa compañía no entrenó satisfactoriamente a su personal y, evidentemente, los representantes del departamento especial no trabajaron efectivamente, ya que los preparativos oportunos para la traición permanecieron desconocidos para ellos.

El Consejo Militar del Frente demanda que:

Las unidades subpenales serán empleadas sólo en situaciones que permitan que destacamentos de bloqueo sean desplegados inmediatamente detrás de ellas.

Rokossovsky,
Telegin

El General Rokossovsky estuvo más contundente en sus críticas de las operaciones de su frente, en particular sobre la deprimente actuación del 70 Ejército del General Tarasov. Detalló bien claro sus quejas en una directiva del 18 de marzo a sus ejércitos, una copia de la cual fue enviada al Stavka junto con su petición personal de que Tarasov fuera inmediatamente relevado del mando.

La dureza de las críticas de Rokossovsky estaba justificada, pues el General Tarasov había demostrado por mucho tiempo su incapacidad para el mando. Sólo unos meses antes, en noviembre-diciembre de 1942, cuando comandaba el 41 Ejército del Frente Kalinin en la Operación Marte, su pobre liderazgo y aptitud en el combate se hizo aparente cuando su 41 Ejército sufrió una seria derrota en la región de Belyi. Esta vez el Stavka reconoció su error y escuchó el consejo de Rokossovsky. Aunque se relevó a Tarasov, sin embargo, el daño estaba hecho.

La inmensa cantidad de materiales de archivo en la ofensiva de febrero-marzo subraya lúcidamente el hecho de que el Ejército Rojo no fue capaz de lograr los muchos objetivos que el Stavka les asignó en febrero de 1943. Su cuadro de mando carecía de la experiencia necesaria, sus fuerzas estaban fatigadas tras meses de exitosa acción ofensiva, su equipo había sufrido un fuerte desgaste, y la disciplina y la moral entre las

tropas habían comenzado a debilitarse. Más importante, al mismo Stavka le faltó entender las verdaderas capacidades de sus fuerzas y de reflejar estas capacidades en sus planes estratégicos. Ahora es completamente claro que los objetivos ofensivos que el Stavka estableció para sus fuerzas el 6 de febrero de 1943 eran excesivos.

Dada la situación, sin embargo, la decisión del Stavka de extender la ofensiva era comprensible y atrevida. Los éxitos militares del Ejército Rojo en el sur eran espectaculares y aparentemente ilimitados. Numerosos y poderosos nuevos ejércitos estaban disponibles tras la rendición de la agrupación alemana de Stalingrado, y estos nuevos ejércitos podían ser empleados de varias maneras. A la sazón, parecía prudente emplearlos para reforzar la ya exitosa ofensiva contra una fuerza alemana sujeta a colapsarse en cualquier momento. La alternativa era retenerlos para operaciones veraniegas y, al mismo tiempo, proporcionar al Ejército Alemán la oportunidad de restaurar sus defensas en el sur de Rusia. Los soviéticos eligieron la primera opción. Sin embargo, la fuerza y las condiciones meteorológicas obligaron al Stavka a emplear sus nuevas reservas estratégicas por partes en vez de en masa, y ello limitó su impacto en las operaciones resultantes. Al fin y al cabo, mientras las reservas fueron insuficientes para garantizar una victoria estratégica mayor, impidieron una derrota aún mayor.

Varios otros factores se combinaron para limitar la utilidad de la nueva reserva estratégica (los ejércitos de “Stalingrado”). Primero, las fuerzas alemanas rodeadas en Stalingrado resistieron hasta el 2 de febrero de 1943. Esto evitó que los ejércitos de Rokossovsky se desplegaran en sus nuevos sectores operacionales en el período especificado por el ambicioso horario ofensivo del Stavka. Segundo, las malas condiciones meteorológicas y el temprano deshielo hicieron estragos con el sistema ferroviario y de carreteras rusos y dificultó todo movimiento si no lo hizo imposible. Consecuentemente, los redespiegues estratégicos fueron angustiosamente lentos, y las operaciones ofensivas fueron repetidamente retrasadas. Cuando ocurrieron, las operaciones se desarrollaron de modo descoordinado y con fuerzas sólo parcialmente reunidas. Tercero, las decisiones estratégicas alemanas tuvieron un impacto crítico en el resultado de la Campaña Invernal Soviética. La más importante de estas decisiones fue el nombramiento por Hitler de von Manstein para mandar el Grupo de Ejércitos Don (después Sur) y su tardía decisión de permitir a von Manstein que realizara una maniobra defensiva. Además, la decisión alemana de abandonar el saliente Rzhev-Vyazma alteró los planes ofensivos soviéticos y libró bastantes fuerzas como para inclinar la balanza militar en la región de Orel a favor de los alemanes.

Finalmente, el impulsivo e imaginativo contragolpe lanzado por von Manstein a mediados de febrero y la habilidad con la cual las fuerzas alemanas llevaron a cabo los planes de von Manstein condenaron la ambiciosa aventura estratégica soviética. Si los alemanes no hubieran contraatacado a la sazón, la ofensiva estratégica soviética probablemente hubiera logrado un éxito mayor. Si el 21 Ejército hubiera sido capaz de unirse al avance de marzo del Frente Central, la posición alemana en el Orel se habría convertido ciertamente en insostenible. Además, los 64 y 62 Ejércitos Soviéticos, que alcanzaron las regiones de Belgorod y Kharkov a comienzos de marzo, podrían también haber reforzado la ofensiva de Rokossovsky, haciendo la posición estratégica alemana incluso más peligrosa. Finalmente, los 24 y 66 Ejércitos, que se desplegaron desde Stalingrado a Voronezh a comienzos de abril, esperaban en las alas. Así, el contragolpe de von Manstein, el cual bastante se conformaba con restaurar temporalmente la fortuna alemana en el Frente Oriental, tuvo significativamente mayores implicaciones de las previamente creídas. De hecho, dados sus logros, las operaciones de von Manstein tuvieron un impacto más estratégico que operacional. Así, en esencia, su contragolpe fue una contraofensiva.

La fracasada ofensiva soviética de febrero dejó un poderoso legado. Primero, tuvo un impacto significativo en la subsiguiente estrategia del Stavka. Mientras planeaba su Campaña de Verano, por primera vez en la guerra, el Stavka reflejó prudencia, paciencia y atemperación. El plan resultante incluía una fase defensiva inicial seguida por una serie de contraofensivas cuyos objetivos eran realistas y, por lo tanto, realizables. No fortuitamente, el objetivo final estratégico soviético era la línea del río Dnieper. Esto fue porque el Ejército Rojo se había entrenado en ese escenario en el invierno de 1943, y, como resultado, ahora tenían una visión más clara del arte de lo posible.

Segundo, la fracasada ofensiva de febrero enseñó al Stavka y a los comandantes de frentes y de ejércitos del Ejército Rojo lecciones operacionales (y tácticas) indelebles. Por ejemplo, la planificada contraofensiva soviética en el verano se centraba en derrotar a las poderosas fuerzas alemanas desplegadas en los salientes Belgorod-Kharkov y Orel en lugar de las débiles defensas alemanas en el lado oeste del Saliente de Kursk. Mientras que algunos comandantes soviéticos urgieron al Stavka de que repitiera su plan de febrero atacando directamente hacia el oeste y hacia el río Dnieper, Stalin y el Stavka, sin embargo, comprendieron bien lo que había ocurrido en febrero y marzo. Así, insistieron en golpear y eliminar a las fuerzas alemanas en las regiones de Orel y Belgorod como prerrequisito para el subsiguiente éxito ofensivo.

Finalmente, la ofensiva de febrero tuvo un efecto sobre las subsiguientes operaciones y suertes alemanas. Primero, el plan para la Operación CIUDADELA intentó reproducir el contragolpe de febrero de von Manstein en una escala aún mayor. Finalmente, las fuerzas alemanas atacarían la base del Saliente de Kursk desde el norte y el sur a lo largo de los ejes de Belgorod, Kursk y Orel. La suposición era que el avance de febrero de von Manstein podía ser reanudado en julio con efecto igualmente letal. El hecho que no podría probar cuánto había aprendido el Ejército Rojo de sus experiencias de febrero. Segundo, y menos importante, tras la fracasada ofensiva de febrero, considerables fuerzas de partisanos y de antigua caballería soviéticas permanecieron rodeadas en los bosques de Bryansk tras las líneas alemanas. Aunque los alemanos intentaron limpiar esta región antes de su ofensiva de julio, grandes fuerzas alemanas (incluyendo elementos de la 4 División Panzer) aún estaban implicadas en operaciones de limpieza cerca de Bryansk y no estaban disponibles para participar en la ofensiva de Kursk. Las fuerzas soviéticas rodeadas al sur de Bryansk también probablemente proporcionaron importante información de inteligencia sobre la próxima ofensiva alemana.

En fin, la ofensiva del Stavka de febrero-marzo fue una jugada atrevida que fracasó, y la esperada victoria se convirtió en una vergonzosa derrota. El precio de esa intrepidez fue la pérdida de 500.000 soldados del Ejército Rojo. Mientras que el Stavka logró estabilizar la situación en marzo, pasarían siete meses antes de que el Ejército Rojo alcanzara el Dnieper para quedarse. Para hacerlo requeriría la Batalla de Kursk, el más inmenso esfuerzo ofensivo estratégico soviético hasta la fecha, y el sacrificio de otros 3.5 millones de soldados del Ejército Rojo.